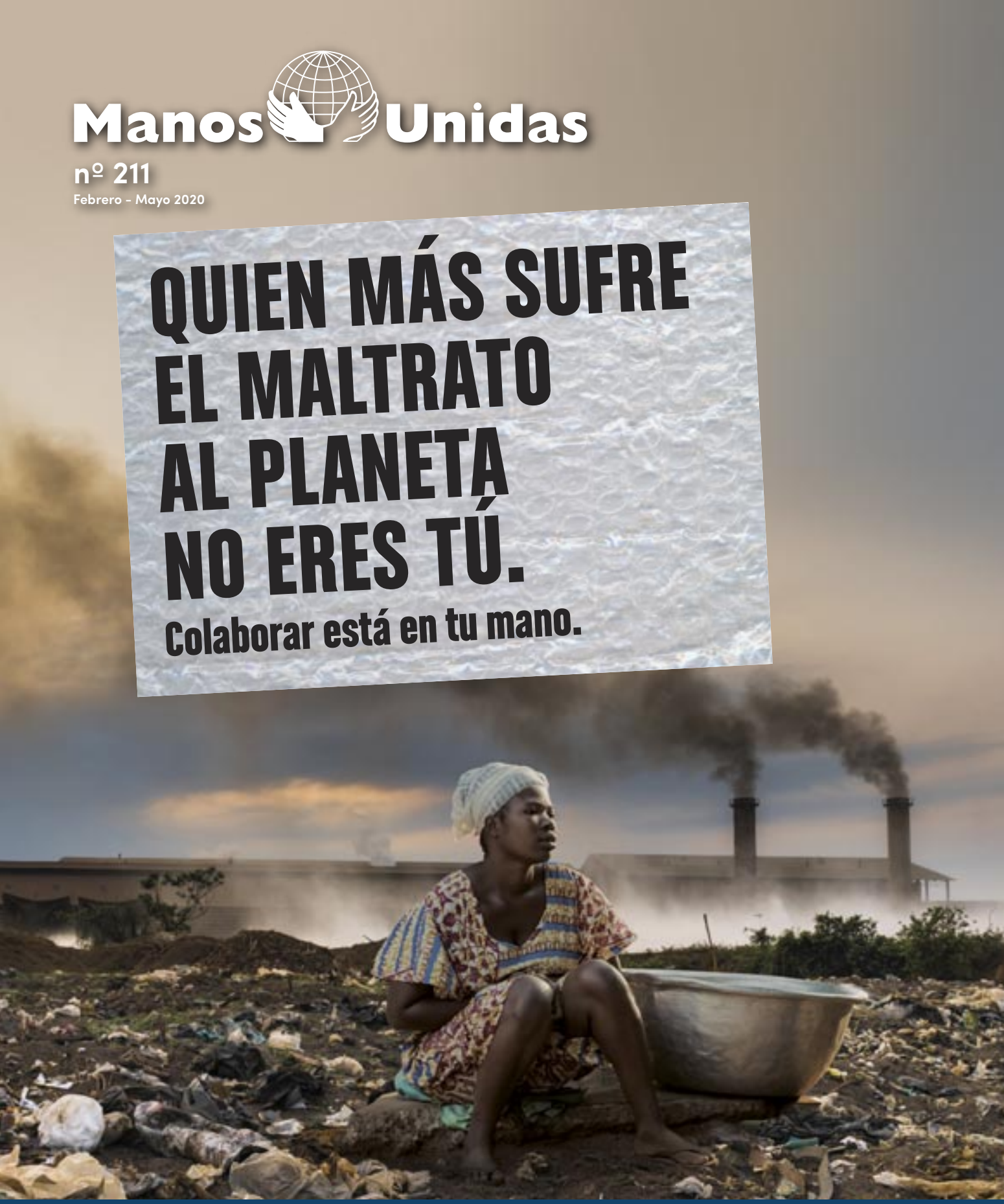
Manos Unidas
nº 211
Febrero - Mayo 2020

QUIEN MÁS SUFRE EL MALTRATO AL PLANETA NO ERES TÚ.

Colaborar está en tu mano.



Informe a fondo
La íntima relación entre hambre y pobreza y el deterioro del planeta.

Colombia
El Atrato, el río que da la vida al Chocó.

Kenia
Agua limpia en el desierto de Turkana.

índice

. Editorial 3
. América 4-5
. Testimonios 6-7
. Entrevista 8-9
. Asia 10-11
. África 12-13
. Colaboración 14
. Informe a fondo 15-22
. Colaboración 23
. Viajes de formación 24-25
. Nuestro trabajo en España 26-32
. Redes sociales 33
. Gente comprometida 34

8

Entrevistamos a Delio Siticonatzi, indígena asháninka, uno de los participantes convocados por el Papa para las actividades realizadas en Roma con motivo del **Sínodo para la Amazonía** celebrado en octubre de 2019.

Vatican News

10

Con el apoyo de Manos Unidas, las **comunidades rurales** de Pudukkottai, al sur de la India, están adaptando sus cultivos a la escasez de agua y a las difíciles condiciones generadas por el **cambio climático**.

Community Seed Bank Promotion

14

El 10 % de la población de **Eritrea** ha huido del país. ¿Qué mueve a estas personas, sobre todo hombres y mujeres jóvenes, a dejar toda una vida atrás?

Manos Unidas/Coril Meisingset

COMPROMETIDOS CON EL MEDIO AMBIENTE

Adaptamos la Revista a los nuevos tiempos

- Utilizamos **papel 100 % reciclado.**
- **Reducimos las medidas** para consumir **menos papel.**
- **Cambiamos la bolsa de plástico** de los envíos a domicilio **por otra de material compostable** de origen orgánico.

Al usar papel 100 % reciclado en este número de la Revista, Manos Unidas ha reducido su impacto medioambiental aproximadamente en:

2.621 kg de CO_2 de gases efecto invernadero

26.207 km de un viaje en un coche europeo estándar

415.276 litros de agua

21.705 kg de madera

36.628 kWh de energía

13.053 kg de residuos

FSC www.fsc.org RECICLADO Papel hecho de material reciclado FSC® C108654

Manos Unidas es la ONG de desarrollo de la Iglesia católica y de voluntarios, que trabaja para apoyar a los pueblos del Sur en su desarrollo y en la sensibilización de la población española.

PORTADA:
Cartel oficial de la Campaña 61 de Manos Unidas

Manos Unidas
CAMPAÑA CONTRA EL HAMBRE

Servicios Centrales
Barquillo, 38 - 3º. 28004 Madrid
Tel.: 91 308 20 20. Fax: 91 308 42 08
www.manosunidas.org
info@manosunidas.org

#ManosUnidasCuidaElPlaneta

Presidenta
Clara Pardo

Secretario General
Ricardo Loy

Coordinadora de Comunicación
Icíar de la Peña

Coordinador de redacción
Ángel Cano

Diseño y maquetación
Javier Mármol

Consejo de Redacción
Ramón Álvarez
Marta Carreño
Natalia Fernández de Villavicencio
Alejandro García-Angulo
Clara Méndez
Dolores Pérez-Casas
Cecilia Pilar Gracia
Fidele Pogda
Guadalupe Sierra

Las opiniones de los colaboradores de la Revista no expresan necesariamente el pensamiento de Manos Unidas.

Colaboran en este número
Begoña Domínguez
Marisa Elosua
Mª José Hernando
Ana Lucas
África Marcitllach
Pilar Morgado
Jesús Revenga
Rosa Rodríguez

Impresión
Advantia Comunicación Gráfica, S.A.
Formación, 16
Pol. Ind. Los Olivos. 28906 Getafe (Madrid)

ISSN: 0214-5979
Depósito Legal: M. 13.446-1967

Hagamos del mundo la tierra de todos

Iniciamos en estos días nuestra nueva Campaña que, durante 2020, girará en torno al «cuidado de nuestra casa común»; un cuidado que viene requerido por el actual deterioro medioambiental que merma la dignidad de millones de seres humanos. El Sínodo para la Amazonía, que concluyó el pasado octubre, iluminará nuestro caminar y será también una luz de esperanza para aquellos pueblos que habitan las regiones más maltratadas del planeta.

La tierra, además de expresar la belleza del Creador, es un don hecho a la humanidad entera para su propia supervivencia. Se nos regaló para que la cuidáramos y labrásemos –obteniendo de ella pan para el hambriento, agua para el que tiene sed, vestido para el desnudo o casa para el indigente–, pero la hemos convertido en un lugar casi inhabitable en el que se multiplican día a día los rostros de seres humanos con su dignidad arrebatada.

Por eso, y desde el convencimiento de que todo está conectado, es necesario escuchar el clamor de la tierra y el clamor de los pobres. Urge tener presente que la pobreza y la fragilidad del planeta son dos caras de una misma realidad que bien podría llamarse *insolidaridad*. De aquí podrá abrirse un nuevo camino de conversión hacia una vida más evangélica, más sobria y más comprometida con modelos de desarrollo solidario que permitan conectar –según el documento final del Sínodo para la Amazonía– «el ejercicio del cuidado de la naturaleza con aquél de la justicia por los más empobrecidos y desfavorecidos de la tierra, que son la opción preferida de Dios en la historia revelada».

Urge tener presente que la pobreza y la fragilidad del planeta son dos caras de una misma realidad que bien podría llamarse *insolidaridad*.

En Manos Unidas hace más de 60 años que acompañamos a las comunidades más desfavorecidas del Sur. Nuestra misión es luchar contra el hambre y la miseria. Pero no solo contra sus efectos –vidas vulneradas, aplastadas y, en muchos sentidos, inhumanas–, sino también contra las causas. Entre ellas se encuentran el maltrato a la tierra, la privación de posibilidades para obtener los recursos necesarios para vivir y la vulneración de los derechos humanos, sobre todo los de mujeres y niñas, que son los grupos de población más vulnerables.

Así, nuestra nueva Campaña, con el lema «Quien más sufre el maltrato al planeta no eres tú», nos invita a una aguda toma de conciencia sobre la dramática situación de destrucción que afecta a la «casa común», con la consiguiente desaparición de ecosistemas y el deterioro del territorio y la vida de las comunidades más pobres. Y este sincero reconocimiento de la actual crisis socioambiental –que es, en realidad, consecuencia de una crisis de solidaridad– nos permitirá pensar, junto al papa Francisco, que «¡Este es el tiempo oportuno para cambiar de vida! Este es el tiempo para dejarse tocar el corazón. Ante el mal cometido (...), es el momento de escuchar el llanto de todas las personas inocentes depredadas de los bienes, la dignidad, los afectos, la vida misma» ●

Colombia

El Atrato, el río que da la vida al Chocó

En el departamento del Chocó, en el Pacífico colombiano, el río Atrato es testigo vivo de la degradación ambiental, la inseguridad alimentaria, la deficiente salud y la violencia que sufren los pueblos indígenas y afrocolombianos que viven a su paso.

Manos Unidas/María José Pérez

En 2016, la justicia colombiana reconoció al río Atrato como sujeto de derechos, lo cual permite exigir a las instituciones su protección y restauración. La sentencia afirma que el río es una entidad viviente de la que depende una gran diversidad de formas de vida y culturas. Al otorgarle derechos, se pretende alcanzar la seguridad alimentaria y ambiental para sus habitantes, así como controlar las actividades mineras y los niveles de toxicidad del río.

Texto de **MARÍA JOSÉ PÉREZ.**
Departamento de Comunicación.

El caudaloso río Atrato atraviesa con su color pardo gran parte del Chocó, al oeste de Colombia, y es uno de los principales protagonistas de la vida en una región que, a pesar de ser la más rica en recursos naturales y biodiversidad, posee los más bajos indicadores de calidad de vida del país, y donde sus habitantes, la mayoría afrodescendientes, viven en extrema pobreza.

Las aguas del Atrato, sobre las que reinan las pangas –embarcaciones tipo canoa–, pasan junto a pueblos indígenas, mestizos y afrocolombianos. A través de su cauce, y en conexión incondicional con él, se sustentan actividades como el abastecimiento de agua y alimentos, las tareas domésticas y los intercambios entre comunidades ancestrales.

Una mezcla difícil de encauzar

La región se encuentra en una profunda crisis social y ambiental, algo que comprobamos en nuestra visita a las comunidades de Tanguí y la Villa, en la cuenca media del Atrato. Por la corriente del río navegan, en una mezcla difícil de encauzar, la degradación ambiental, las necesidades educativas y de salud, la violencia y el tráfico de drogas.

Las variaciones en el clima provocan en numerosas ocasiones que el río inunde las tierras de sus márgenes. «El clima ha cambiado mucho en Tanguí; nunca el río había subido tanto como hasta ahora», nos cuenta Darío Córdoba, miembro de la COCOMACIA (Consejo Comunitario Mayor de la Asociación Campesina Integral del Atrato), durante nuestra visita a un «trapiche», un ingenio para el procesamiento de la caña que encontramos totalmente inundado. Además, las prácticas de minería irresponsable han contaminado el río con mercurio y otros metales pesados que han acabado sedimentando en los cuerpos de los chocoanos con graves consecuencias para su salud. Esto agrava aún más la situación de niños y mujeres, cuyas cifras de mortalidad son comparables a las de Haití, el país más pobre de América.

El Atrato lleva consigo también los relatos y sufrimientos del conflicto armado. En una región donde la violencia y el tráfico de armas y de drogas continúan bloqueando el desarrollo de sus habitantes, «Tanguí ha sido la comunidad más azotada por la guerrilla», afirma Martha Asprilla, de la diócesis de Quibdó.

Pero el río también es fuerza, empuje. Allí somos testigos de cómo la población lucha por salir adelante de la mano de la diócesis de Quibdó y de la COCOMACIA, instituciones con las que Manos Unidas colabora desde hace más de una década en diversos proyectos de desarrollo integral para reafirmar la identidad cultural de los habitantes y fortalecer sus capacidades productivas por medio de programas educativos, sanitarios y de defensa del territorio.

Asimismo, a través de la Institución Comunitaria Etnoeducativa del Medio Atrato (ICEMA), estas comunidades han capacitado a niños y adultos al tiempo que favorecen la integración de las minorías étnicas. «Indígenas y afrodescendientes compartimos e intercambiamos conocimientos», nos dice Lucio Sapia, indígena de La Villa.

El río Atrato, el mismo que ejerce su llanto con furia y anega las calles de las comunidades diseminadas a su paso, es también testigo de los esfuerzos, esperanzas y luchas de estos pueblos que dependen de sus aguas y que parecen estar entrelazados con ellas en un destino común ●

Manos Unidas/María José Pérez

Guatemala

Historia de tres mujeres

Texto de **CARLA VILA**.
Departamento de Comunicación.

Viajamos a San Marcos, donde muchas mujeres están recuperando la esperanza gracias a iniciativas de formación que les permiten hacer frente a la pobreza y sacar a sus hijos adelante. Es uno de los departamentos guatemaltecos más golpeados por la pobreza, el desempleo y el consumo de alcohol. Muchos hombres se han visto obligados a abandonar el país en busca de nuevas oportunidades, pero no todos se ocupan de la familia que dejan atrás. Esta situación ha forzado a muchas mujeres a cambiar su vida y convertirse en cabezas de familia. Estas historias son solo algunos ejemplos de cómo la educación y la formación han devuelto la esperanza a estas empoderadas mujeres.

Beatriz Vail, Red Kuchub'al.

Tras la marcha de su marido a Estados Unidos en busca de trabajo, Beatriz quedó en casa con cuatro hijos, la más pequeña con apenas siete meses. «Al principio me sentí triste y desesperada, creí que nunca iba a salir adelante», relata Beatriz. Pero ella decidió luchar, tal como había hecho antes su madre.

Cuando su marido se enteró de que había vuelto a estudiar dejó de enviarle dinero. «Me saqué mi bachillerato en Ciencias y Letras con orientación en Medicina. Recuerdo que mi hija le contó a mi esposo que iba a empezar a estudiar y él me dijo "eres viejita, lo que deberías hacer, si tienes dinero, es invertirlo en ellos. ¿Tú qué vas a conseguir con eso?". Fue un reto para mí, como cuando alguien te dice que no puedes... pero sí podía y sí lo logré», nos cuenta Beatriz.

Empezó a formarse, a asistir a charlas, a aprender un oficio y, con ello, a tener sus propios ingresos. «En 2016 entré en la Red Kuchub'al donde me capacitaron en la producción de amaranto», explica Beatriz. Se trata de una red de apoyo de organizaciones de pequeños trabajadores que, con el apoyo de Manos Unidas, trabaja para construir una economía más solidaria, incrementar la producción agroecológica e impulsar el trabajo de campesinos y mujeres.

Beatriz asegura que «todo se puede en esta vida siempre y cuando confiemos en nosotras mismas». Su sueño ahora es que la Red Kuchub'al amplíe la tierra de cultivo y tenga más maquinaria para aumentar la producción, para que cada vez sean más las mujeres que pueden disfrutar de las mismas oportunidades que ella tuvo ●

Rigoberta García, Movimiento de Trabajadores Campesinos.

Rigoberta García es madre de seis hijos y abuela de dos nietos. Su interés por aprender y formarse le generó muchos conflictos con su marido, pero la situación de pobreza que vivía le llevó a plantarse frente a él y luchar por su futuro.

Con la voz quebrada, recuerda que «él era albañil y todo lo que ganaba se lo gastaba en bebida». Cuando Rigoberta le dijo que iba a ir a trabajar él se lo prohibió, pero la situación de necesidad hizo que ella siguiera adelante: «Cuando se enteró, me agarró y me golpeó. "¿Quién te dio permiso para ir?", me dijo».

Rigoberta se unió al Movimiento de Trabajadores Campesinos (MTC), socio local de Manos Unidas desde hace siete años, y allí se formó en el oficio del telar. «No podíamos vivir sin nada y entonces empecé a tejer. A veces me iba a escondidas porque yo quería aprender y, cuando mi marido se enteró, me echó de la casa».

El telar le proporcionó los recursos necesarios para salir adelante con sus hijos. «Algunos se graduaron y ahora tengo dos nietos que son mi responsabilidad. Yo soy la que los mantengo a todos», cuenta orgullosa Rigoberta.

A través del MTC, y con el apoyo de Manos Unidas, Rigoberta logró formarse y encontrar la forma de sostener a su familia. Hoy es una de las lideresas de su comunidad y quiere aportar su granito de arena ayudando a otros, tal y como le ayudaron a ella ●

Alma Delia, Movimiento de Trabajadores Campesinos.

Alma Delia es una mujer que, al igual que Rigoberta o Beatriz, ha tenido que luchar mucho para criar a sus tres hijas ella sola. Otro ejemplo que evidencia que las capacitaciones que Manos Unidas apoya sirven para mejorar y cambiar la vida de las personas.

«Mi vida ha sido bastante difícil. Soy madre soltera de tres hijas y trabajo en oficios domésticos para tener recursos para mi familia», de esta manera se presenta Alma.

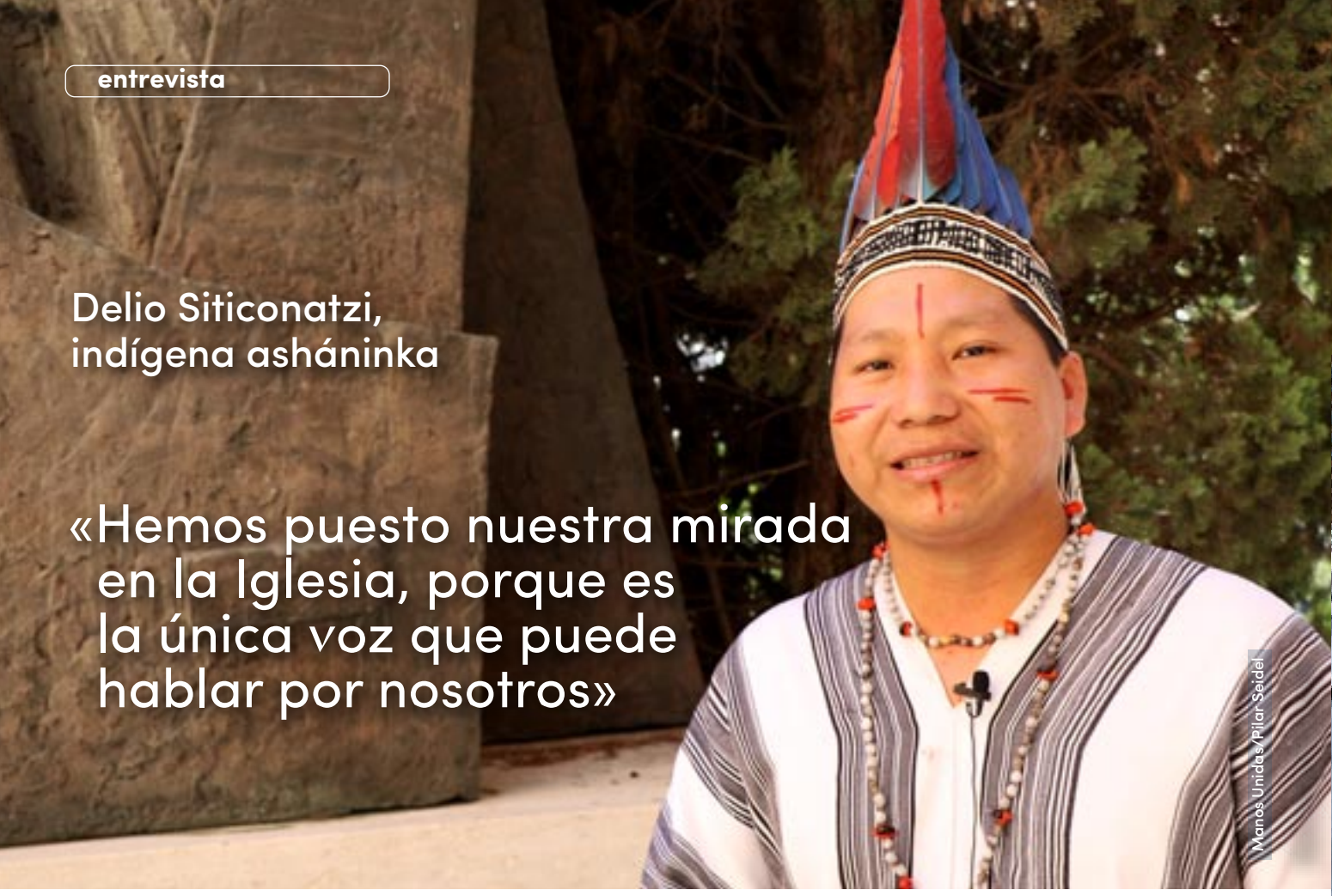
Ella trabaja en la Casa de Desarrollo de Manos Unidas Nuevo Corinto donde se dedica a la producción de embutido. «Con la elaboración de chorizo, longanizas... puedo afrontar gran parte de los gastos a los que he de hacer frente. Si no hubiera tenido esas capacitaciones hoy no tendría a dos hijas estudiando una carrera y a otra estudiando primaria», nos cuenta Alma.

La alianza entre Manos Unidas y el Movimiento de Trabajadores Campesinos (MTC), además de contribuir a la recuperación económica de las familias campesinas, busca fortalecer a las personas en la defensa de sus derechos. «Hoy puedo decir que conozco mis derechos como mujer, como madre. Estas capacitaciones nos han permitido a las mujeres participar en las reuniones de la municipalidad y ahora somos parte de las decisiones», explica Alma.

Agradecida por el apoyo que ha recibido, Alma Delia sabe que, en su futuro, hay esperanza: «Gracias a Manos Unidas y al MTC, hoy soy la mujer que soy. El camino no ha sido fácil pero tampoco imposible» ●

Fotos: Manos Unidas/Icíar de la Peña

Vídeos de los testimonios aquí: **http://bit.ly/2px6nkG**



Delio Siticonatzi, indígena asháninka

«Hemos puesto nuestra mirada en la Iglesia, porque es la única voz que puede hablar por nosotros»

Entrevista de **PILAR SEIDEL**.
Departamento de Comunicación.

Delio Siticonatzi Camaiteri fue uno de los participantes convocados por el Papa para las actividades llevadas a cabo en Roma con motivo del Sínodo para la Amazonía, que tuvo lugar del 6 al 27 de octubre de 2019. Miembro del pueblo asháninka, grupo étnico amazónico de Perú, es profesor de la Universidad Católica «Sedes Sapientiae», del Vicariato Apostólico de San Ramón, y formador permanente en la residencia para estudiantes de Nopoki –que en lengua shipiba significa «estoy aquí»–, un proyecto que conecta la educación y la conservación de las lenguas y tradiciones indígenas, como patrimonio clave para la identidad de estas comunidades, y que busca también lograr el desarrollo en una de las regiones más pobres de Perú. Conocimos a Delio en Roma, durante las actividades paralelas a la celebración del Sínodo, y pudimos hacerle esta entrevista.

La visita de Francisco a Puerto Maldonado en 2018 fue el germen del Sínodo para la Amazonía. Usted estuvo allí con él. ¿Qué recuerdos conserva?
Puerto Maldonado fue muy significativo porque, como bien dices, allí nació este Sínodo y todas las cosas que ahora estamos viviendo en Roma. La visita del Papa a Puerto Maldonado, para nosotros, fue como una esperanza, una esperanza de escucha, de señalar dónde deben poner la mirada los servidores públicos, en especial todos los presidentes de Latinoamérica. Fue Francisco quién dotó de importancia a la Amazonía.

¿Qué tienen en común y qué quieren lograr todos los pueblos de la Amazonía?
Queremos lograr un solo propósito: que los gobiernos nos escuchen, que nos atiendan. Hemos puesto nuestra mirada en la Iglesia, porque es la única voz que puede hablar por nosotros, porque a nosotros no nos escuchan. Hemos hablado varias veces sobre estas cuestiones ambientales y han puesto en peligro nuestras vidas, ha habido muchos líderes asesinados por defender nuestras tierras.

¿Cuáles son los principales problemas que amenazan la vida de su comunidad?
Lo que nos aqueja a nosotros como indígenas es la contaminación de nuestros ríos y nuestras tierras. Ya no tenemos una pesca abundante como teníamos antes, ya escasea, ya nos genera más hambre que otra cosa. Lo que nos afecta más es el tema ambiental, ver nuestros ríos contaminados por aquellos que extraen nuestros recursos. Siempre pensamos que extraer los recursos sería para un desarrollo mejor, pero finalmente nos hemos dado cuenta de que no es lo que nos han hecho creer. Ya no hay producción en nuestros territorios...

AdobeStock

UCSS/Nokopi

AdobeStock

UCSS/Nokopi

Nos consumen cada día esas grandes empresas, nos dejan más pobres de lo que estamos. Y nuestros problemas amenazan no solo nuestra vida, sino la vida del mundo; nos ponen en peligro a todos nosotros, a todos los que vivimos en este planeta. Por eso nuestro ideal es que no defendamos solamente la vida de la Amazonía, sino la del mundo en general.

¿Estamos a tiempo de revertir todo el daño que estamos haciendo al planeta?

Sí, estamos a tiempo, si nos ponemos de acuerdo, porque hay algunas empresas internacionales que todavía no entienden lo que se ha venido hablando en el Sínodo amazónico, que todavía se resisten a generar cambios. Cambios que tienen que ser, primero, personales. Solo después, cuando ya tengamos ese cambio personal, podemos generar un cambio global.

¿Cuál es la actitud de los jóvenes ante la problemática que se vive en la región?

Los jóvenes están pendientes de lo que sucede en la Amazonía, en su mismo pueblo, ellos mismos lo constatan, lo viven cada día. Salen de su comunidad para estudiar viendo árboles y, cuando regresan, los árboles han desaparecido. Y se preguntan qué está pasando, por qué se están devastando sus bosques.

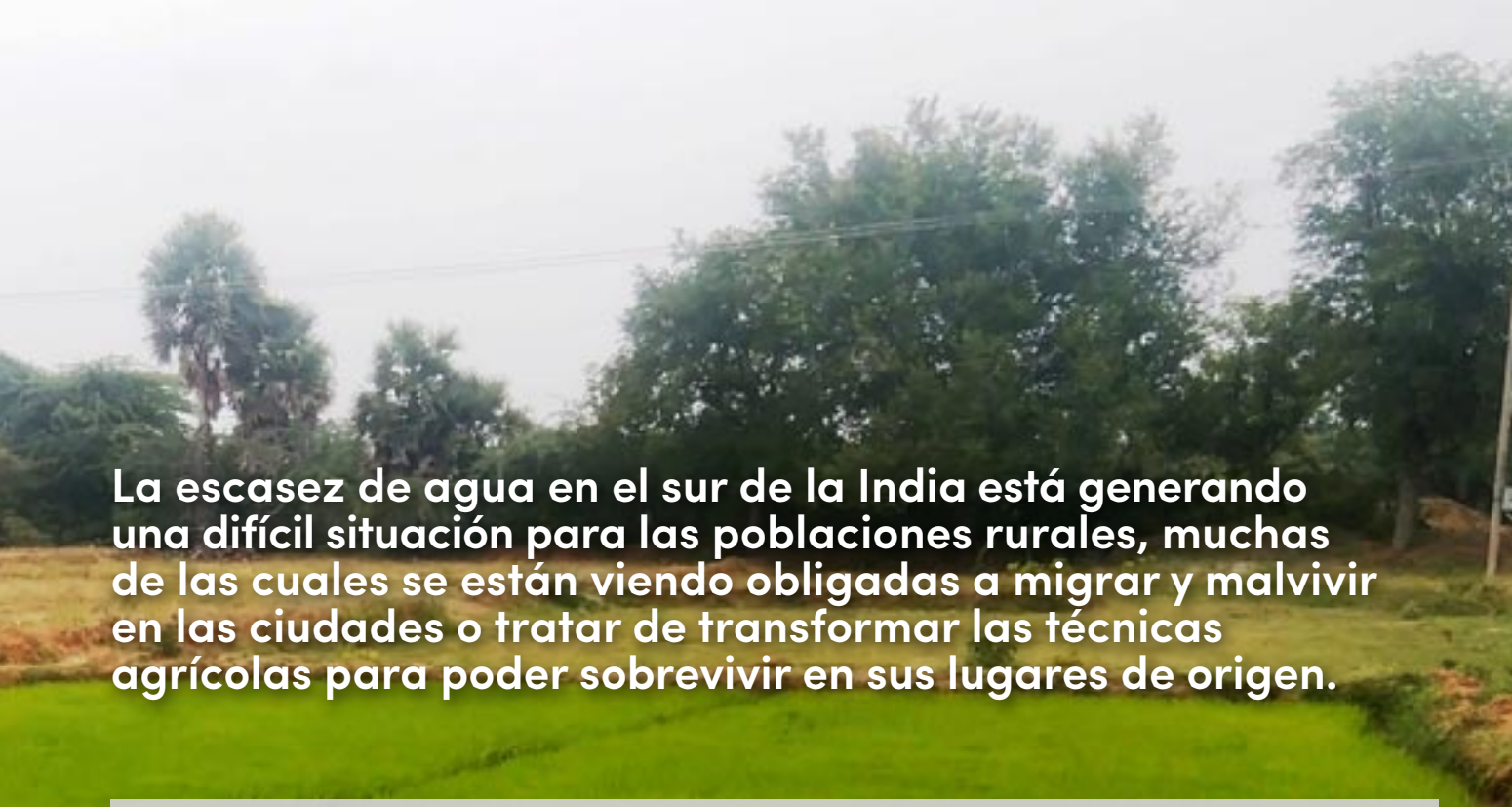
En la universidad trabajamos pensando en cómo solucionar esos problemas que aquejan a nuestra comunidad, incidimos mucho en el cuidado ambiental. La universidad nos ayuda a mirar de otra forma nuestra naturaleza, nos ayuda a entender esta conexión, a educar a los jóvenes para que se sientan en armonía con la naturaleza, para que no se queden en la idea del tener, del extraer. Yo, como profesor, estoy luchando contra eso, trabajo en la educación al servicio de los demás para enseñarles que no solamente debemos obtener recursos para el beneficio personal, sino también para el beneficio del pueblo.

¿Cree que la encíclica Laudato si', sobre el cuidado de la casa común, está recibiendo la atención que merece?

Hay posiciones que todavía no entienden lo que la Iglesia quiere, lo que la Amazonía desea y lo que en la Amazonía está pasando. La encíclica Laudato si' es un documento muy importante, esencial, que debería ser introducido en la educación de todos los jóvenes, aunque todavía los Estados no acepten ese documento como materia curricular. Creo que las personas que piensan todavía en una economía devoradora no entienden el concepto de esta encíclica. No lo tienen en cuenta porque no lo han estudiado; si lo estudiaran, se darían cuenta de la importancia de salvar el mundo. No tienen esa conciencia ambiental, siguen deseando una vida de lujo. Pensemos un poco en la cuestión social, pensemos que todos deben beneficiarse de una vida digna ●

India

Recuperar los frutos de la tierra



La escasez de agua en el sur de la India está generando una difícil situación para las poblaciones rurales, muchas de las cuales se están viendo obligadas a migrar y malvivir en las ciudades o tratar de transformar las técnicas agrícolas para poder sobrevivir en sus lugares de origen.

Texto de **RAMÓN ÁLVAREZ**.
Departamento de Proyectos de Asia.

En el distrito de Pudukkottai, estado de Tamil Nadu, en el sur de la India, las imprescindibles lluvias de los monzones llevan seis años siendo muy erráticas y escasas por lo que el gobierno indio lo ha declarado oficialmente «zona de sequía». La población está compuesta, principalmente, por jornaleros y agricultores marginales, sin tierras propias o con pequeñas parcelas, muchos de los cuales se ven obligados a migrar a los núcleos urbanos próximos de Trichy y Pudukkottai para malvivir con sueldos de miseria porque ya no obtienen del campo los recursos suficientes para sobrevivir por la falta de agua.

Hace treinta años había bosques que retenían el agua, evitaban la erosión producida por las lluvias, les daban abundantes frutos y les permitían alimentar al ganado, pero estos se han ido sustituyendo, a iniciativa del gobierno, por plantaciones de eucaliptos de rápido crecimiento para obtener pulpa con la que hacer papel. Esto ha provocado, junto a la ausencia de lluvias y el abuso de fertilizantes e insecticidas químicos, un grave daño al terreno y una significativa disminución de la producción agrícola. Los cultivos tradicionales de la zona son el arroz, el cacahuete y la caña de azúcar; todos ellos muy necesitados de un agua que desde hace años escasea y que está llevando a los agricultores y ganaderos a una dramática y desesperante situación.

Adaptando los cultivos a las condiciones climáticas

Desde Manos Unidas, y de la mano de nuestro socio local TREE Trust –una institución con gran experiencia en la zona y que cuenta con el aval de la diócesis–, pusimos en marcha un proyecto de formación para cerca de 500 agricultores, de los que aproximadamente un 80 % eran mujeres. Provenientes de 30 aldeas, seleccionadas en función de su alta vulnerabilidad, los participantes se capacitaron en técnicas de agricultura orgánica y sostenible, la mejora del aprovechamiento del agua de lluvia y la revitalización de aquellas semillas autóctonas y variedades tradicionales de arroz que requieren un menor consumo de agua.

Gracias a las actividades del proyecto se han sembrado más de 5.000 plantones autóctonos, se han creado semilleros comunitarios en las aldeas, bancos de semillas tradicionales para los agricultores locales y se han saneado y ampliado 11 estanques. Asimismo, se ha conseguido que 200 agricultores abandonen totalmente el uso de productos químicos, lo que les ha permitido, además, ahorrar una media del 25 % en los gastos de producción.

El proyecto ha recuperado el cultivo de diferentes variedades de mijo como sustituto del arroz. Se trata de un cereal sin gluten y rico en hidratos de carbono, hierro y magnesio, cuyo cultivo era tradicional en India pero que había caído en desuso frente al arroz. Dado su elevado valor nutricional y la menor necesidad de agua para su cultivo, resulta muy pertinente su reintroducción en la dieta de las comunidades que sufren escasez de agua. A día de hoy, la formación llevada a cabo por TREE Trust ha conseguido, en un corto período de tiempo, que el 10 % de los agricultores hayan vuelto a incorporar el mijo en su dieta.

Como resultado de esta intervención conjunta de Manos Unidas y el socio local TREE Trust, un total de unas 2.500 personas se han beneficiado directa e indirectamente del proyecto ●

COMMUNITY SEED BANK PROMOTION

Kenia

Agua limpia en el desierto de Turkana

En el extremo norte de Kenia se encuentra Turkana, un territorio semidesértico de un tamaño equiparable a la mitad de Andalucía. Con una esperanza de vida que no supera los 50 años, Turkana soporta sequías cada vez más prolongadas y es una de las zonas más empobrecidas del planeta.

Texto de **GORIL MEISINGSET**.
Departamento de Proyectos de África.

Turkana impresiona incluso a los viajeros experimentados. Por su extensión, que hace imprescindibles los desplazamientos en vehículos 4x4; por su gente, tribus seminómadas –principalmente de la etnia turkana– vestidas con sus ropas tradicionales y dedicadas al pastoreo de cabras, camellos y burros; y por sus mujeres, conocidas por sus innumerables y exuberantes collares de colores y sus impresionantes cortes de pelo.

Las familias están compuestas por una media de nueve miembros y viven en casas muy sencillas construidas con ramas y pieles de animales que les protegen de las altas temperaturas y de la arena que se adentra por cada poro. Y, en medio de este desierto, se encuentra el lago Turkana, cuyas aguas no se pueden consumir ni usar para la agricultura debido a su alto nivel alcalino.

Al viajar por Turkana parece que nada ha cambiado con el paso de los años. Pero la triste realidad es que, en este territorio tan alejado de la civilización, la población también está sufriendo las consecuencias del cambio climático. Los períodos secos se están alargando, los patrones de lluvia han cambiado y el agua es cada vez más escasa.

Aquí trabajan desde 2001 las Misioneras Sociales de la Iglesia. Con muchísimo esfuerzo y dedicación y, sobre todo, llenas de ilusión, han levantado una misión desde donde gestionan varios proyectos para mejorar la vida de los Turkana. Cuando las comunidades han tenido que enfrentarse a las recurrentes sequías, Manos Unidas ha colaborado con las Hermanas ofreciendo ayuda inmediata a familias en situación de extrema necesidad. Incluso en periodos de normalidad, es habitual que las mujeres caminen varias horas para recoger agua, que extraen de pozos en comunidades vecinas, excavando el lecho de los ríos secos o, en el peor de los casos, arriesgando la vida y bajando a pozos de varios metros de profundidad sin ningún tipo de seguridad.

En el caso de las comunidades de Nadunga, Manalongoria y Sasame, las mujeres se veían obligadas a caminar 15 km diarios para obtener agua hasta que, tras meses de durísimo trabajo y bajo condiciones climatológicas extremas, la población puede por fin disfrutar del agua limpia que sacan del pozo comunitario que se ha perforado en cada localidad, a escasos metros de sus viviendas. Su vida ha cambiado radicalmente: los niños ya no sufren enfermedades relacionadas con el consumo de agua sucia, ha mejorado la higiene e incluso hay familias que ya pueden cultivar verduras y mejorar así la dieta familiar. La población ha creado comités de gestión de agua, cuyos miembros han sido formados en esa tarea, asegurando así el mantenimiento de los pozos y el abastecimiento de agua para cerca de 3.000 familias.

Para Manos Unidas, los proyectos de agua siempre han sido y siguen siendo una de nuestras prioridades, por el impacto tremendamente positivo que tienen en la vida de la gente. Y en Turkana hemos vuelto a constatar que el agua puede marcar la diferencia entre la vida y la muerte para estas poblaciones ●

Como relata Agnes Kopodia, de la comunidad de Sasame, los pozos han mejorado también la vida familiar: «Ahora hay más alegría... Antes teníamos que caminar hasta muy lejos para llegar al agua y dejábamos mucho tiempo solos en casa a nuestros niños pequeños. Hoy, niños y madres vamos directamente a beber del pozo». Según Paulina Akaale, de Nadunga, «ahora hay más tiempo para estar juntos, en familia. El agua se ha transformado en tiempo».

Fotos: Manos Unidas/Goril Meisingset

colaboración

Eritrea, *quo vadis?*

Manos Unidas/Gorri Meisingset

Texto de **MARTA CARREÑO**.
Departamento de Comunicación.

El pasado 11 de octubre el mundo recibía con sorpresa y curiosidad la noticia de la concesión del Premio Nobel de la Paz 2019 al primer ministro de Etiopía, Abiy Ahmed Ali, «por sus esfuerzos a favor de la paz y la cooperación internacional y, en particular, por su decisiva iniciativa para resolver el conflicto fronterizo con la vecina Eritrea». Sorpresa que responde a la adjudicación del galardón a un político que había asumido el cargo en abril de 2018 y cuyo nombre, hasta entonces y a pesar de las muchas reformas llevadas a cabo en su país y de los avances en el terreno de la política internacional, no había tenido demasiado eco en el resto del mundo. Y curiosidad que movió a muchos a buscar información sobre Eritrea, el pequeño país del Cuerno de África al que se ha llegado a conocer como «la Corea del Norte africana».

Poco se sabe de Eritrea, uno de los países más jóvenes del mundo, independizado de Etiopía en 1993 tras tres décadas de guerra y que, desde entonces, ha estado gobernada con mano de hierro por Issaias Afeworki.

El conflicto, cerrado en falso, volvió a enfrentar a ambas naciones entre 1998 y 2000, en un sangriento choque que dejó casi 100.000 muertos. Tras la firma de los Acuerdos de Argel en el año 2000, la tensión entre ambos países se ha mantenido hasta que, en septiembre de 2018, Afeworki y Abiy Ahmed Ali, acordaron una paz que, aparentemente, ponía fin al conflicto y que dio lugar a un momento histórico de las relaciones bilaterales: la apertura de las fronteras protegidas durante décadas por efectivos militares. Este hecho permitió la reanudación de vuelos entre ambos países, la reunión de familias separadas largos años y el establecimiento de relaciones comerciales. El régimen parecía mostrar ciertos signos de aperturismo.

Pero el espejismo no duró demasiado. Un año después, Eritrea volvía a cerrar, de manera unilateral y sin previo aviso, unas fronteras por las que, según la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), tan solo entre el 12 de septiembre y el 2 de octubre de 2018 habían cruzado 9.500 eritreos en busca de asilo. Y siguen huyendo.

¿De qué huyen? Los eritreos huyen de un futuro incierto, de la dictadura, de la pobreza, del hambre, de la constante vulneración de los derechos humanos, del servicio militar obligatorio e «indefinido» desde los 18 a los 50 años, de las detenciones arbitrarias, de la tortura... De una vida sin atisbo de libertad.

Porque en la Eritrea de Issaias Afeworki la palabra libertad va asociada a prohibición: no existe la libertad de prensa, ni la de asociación, ni la de expresión, ni la religiosa... Tan es así que, recientemente, en su visita a Europa en busca de apoyos, un representante de la Iglesia católica en el país africano lamentó el cierre indiscriminado de escuelas y centros sanitarios gestionados por ellos, porque «nosotros solo buscamos la paz, ofrecer oportunidades a los jóvenes y a los ciudadanos de nuestro país», explicaba. Y es que, en estos años, las condiciones de vida de los eritreos han alcanzado niveles dramáticos. «Las migraciones masivas continúan sin interrupción, sin solución. La crisis que emerge es tal que parece poner en peligro a nuestra gente y a nuestra nación hasta el punto de su extinción», aseguraban los religiosos eritreos en la Carta Pastoral dirigida a sus feligreses en Pascua.

Quizá esto explique por qué cerca de medio millón de eritreos, en su mayoría hombres y mujeres jóvenes, han huido del país, poniendo tantas veces su vida en riesgo, para alcanzar el sueño de la libertad más allá de sus fronteras ●

INFORME A FONDO 211

Manos Unidas

El cuidado de la casa común: la íntima relación entre hambre y pobreza y el deterioro del planeta

En este Informe a fondo abordamos las ideas y las líneas de acción que marcarán este año el trabajo de Manos Unidas en favor de las comunidades más empobrecidas del planeta; que son también las más afectadas por la actual crisis medioambiental.

Existe la opinión generalizada de que la prevalencia del hambre en el mundo es una lacra inconcebible en una sociedad avanzada, con tantos conocimientos y medios. Y no es solo que demasiada gente pase hambre, sino que hoy muchos seres humanos se mueren de hambre.

Según la FAO, **el número de personas hambrientas alcanza los 821 millones**, frenándose así la reducción del hambre que se venía observando hasta 2015. Casi cuatro años de aumento consecutivo de las cifras del hambre no parecen responder a un fenómeno coyuntural. Hay razones para pensar que se trata más bien de un cambio estructural, puesto que las dos causas principales de este retroceso –según la propia FAO– son los conflictos armados y el cambio climático; ambos, factores estructurales.

> Nos acercamos al problema medioambiental desde la perspectiva de la lucha contra la pobreza y el hambre.

Por esta razón, dedicar una Campaña de Manos Unidas al **deterioro de la «casa común» y sus consecuencias para las personas** –sobre todo para las más pobres– nos parece plenamente justificado, considerando tanto la creciente preocupación de la comunidad internacional sobre esta cuestión como la reiterada llamada eclesial recogida en la encíclica Laudato si' o en el Sínodo Amazónico para que entendamos el grito de la tierra y el grito de los pobres como las dos caras de una misma realidad.

En el fondo, ninguna manera de acercarnos a una realidad es neutra. En Manos Unidas, nos acercamos al problema medioambiental no tanto desde una perspectiva puramente conservacionista que, legítimamente, adoptan otras instituciones, sino desde **la perspectiva de la lucha contra la pobreza y el hambre** que marca nuestra misión. Así, haciéndonos eco del clamor de la propia tierra, nos hacemos eco del clamor de las personas más pobres, porque la degradación medioambiental tiene incidencia directa en la calidad de vida de millones de seres humanos en el mundo.

En estas páginas señalamos las tres principales reflexiones sobre las que se sustentará el trabajo de Manos Unidas durante 2020:

- El deterioro medioambiental no solo afecta en mayor medida a las comunidades más desfavorecidas, sino que incrementa el número de pobres y hambrientos en el mundo.
- El enfoque medioambiental en la acción de Manos Unidas es una obligación marcada por el objetivo de aliviar el sufrimiento de aquellas personas que viven en contextos de mayor vulnerabilidad.
- La «dolorosa conciencia» acerca del deterioro medioambiental y sus consecuencias en las personas nos permite atrevernos a convertir en sufrimiento personal lo que le pasa al mundo, y así reconocer cuál es la contribución que cada uno puede aportar (LS 19).

DETERIORO MEDIOAMBIENTAL Y DIGNIDAD HUMANA ARREBATADA

Sucesivas investigaciones científicas han aportado datos significativos que muestran que gran parte de la actual degradación de nuestro planeta proviene de la acción humana.

Los distintos factores de esta degradación encuentran víctimas no solo en los propios ecosistemas, sino también en los seres humanos, especialmente en aquellos que viven en los contextos más vulnerables del Sur global.

Como esta Campaña forma parte de un plan de trabajo trienal bajo el lema «**Derechos con Hechos**», nos parece conveniente recordar aquí cómo la **crisis medioambiental** arrebata la dignidad y conculca los derechos más básicos de hombres y mujeres a la largo y ancho de nuestro mundo: derecho al agua, a la alimentación, a la salud, al desarrollo; en definitiva, el derecho a una vida digna.

Manos Unidas/Javier Mármol

Manos Unidas/Javier Mármol

Siendo imposible abordar todas las muestras del deterioro medioambiental, nos limitaremos a recordar aquellas que, de manera significativa, merman la dignidad y los derechos básicos de las personas más pobres y vulnerables; población a la que va especialmente dirigida la misión de Manos Unidas.

Pensemos en la **contaminación del aire, del suelo y del agua** –relacionada en gran medida con los vertidos industriales y de la minería; las aguas residuales no tratadas; los fertilizantes y otros productos fitosanitarios de la agricultura; el uso excesivo de plásticos; la polución procedente, entre otros, de la producción textil, alimentaria y energética– que, además de empeorar las condiciones de vida de las poblaciones más empobrecidas, causa cada día la muerte de 18.000 personas.

Tengamos presente también la **deforestación**, un proceso que data de antiguo pero que se ha intensificado en el último siglo debido a la tala o quema de árboles para disponer de madera o de tierras para la agricultura, la ganadería, la minería, las infraestructuras o los espacios urbanos. Sus consecuencias más inmediatas son la pérdida de biodiversidad, la sequía y la lluvia ácida. Si bien las tasas mundiales de deforestación han disminuido en los últimos años pasando de una pérdida de masa forestal de 7,3 millones de hectáreas en 2000 a 3,3 millones de hectáreas en 2015, la disminución no ha sido uniforme en todas las regiones. Sabemos que la deforestación en regiones de África y América Latina se mantiene todavía en niveles alarmantes, a causa de la expansión de tierras de cultivo y pastizales, de las que importamos productos utilizados principalmente para la alimentación animal, como la soja, y para la fabricación de biocombustibles, como el aceite de palma. Y son precisamente estas regiones cuyos habitantes, millones de personas pobres, dependen profundamente de sus cuencas y bosques para obtener alimentos y recursos para sus medios de vida (agua dulce, leña, hojas, semillas, nueces, frutas, hongos, miel, insectos y animales salvajes) y hierbas medicinales para su salud.

Señalemos un tema que hoy constituye una de las grandes preocupaciones de la comunidad internacional: el **cambio climático**. Es el resultado de una subida de la temperatura mundial debido a un incremento desproporcionado de los gases de efecto invernadero que impiden la salida hacia la atmósfera de buena parte de la radiación solar devuelta por la superficie terrestre. Detrás de este cambio climático y del calentamiento global, tenemos causas como el uso desproporcionado de combustibles fósiles, especialmente en los transportes; la excesiva generación de residuos de la industria, sobre todo de la química y la petrolera; la gran cantidad de desechos provenientes de envases y bolsas de plástico, así como la agricultura y ganadería industriales, especialmente vinculadas con la deforestación. No se trata solo de enumerar estas causas del cambio climático, sino de insistir también en que tienen una **incidencia directa en el aumento de las cifras del hambre y de la pobreza** y, de manera más acuciante, allá donde trabaja Manos Unidas. En efecto, dependiendo del lugar, provocan que los ríos se sequen, suba el nivel del mar y aparezcan hambrunas porque los campos ya no aguantan las elevadas temperaturas y la falta de agua.

> Investigaciones científicas han aportado datos de peso que muestran que gran parte de la actual degradación de nuestro planeta proviene de la acción humana.

Al hablar de degradación medioambiental –cuyos indicadores más importantes acabamos de recordar– debemos también hacer referencia a algunas de sus causas más significativas. En este sentido, cabe pensar que el actual deterioro medioambiental, con dramáticas consecuencias para las personas, especialmente para las poblaciones más vulnerables del Sur, echa sus raíces en dos ideas que pretenden ser incuestionables.

Manos Unidas/Marta Carreño

La primera de estas ideas establece que **«todo cuanto pueda hacerse, debe hacerse»**. Sin renunciar al desarrollo tecnológico que tanto ha contribuido a la mejora de la vida de las personas, creemos que es urgente fundamentar este desarrollo sobre criterios como la dignidad de las personas, el bien común y los derechos humanos. Para ello, es imprescindible reconocer que no lo podemos todo, que no somos dueños absolutos de lo que existe, sino depositarios de los bienes de la creación para su cuidado responsable.

La segunda idea se deriva de la anterior: como todo cuanto pueda hacerse, debe hacerse, entonces **«todo es relativo a mis intereses que se convierten en absolutos»**. Surge así un cierto relativismo que nos hace despreciar lo que no responde a nuestros planteamientos individuales inmediatos. Los grandes principios y valores como el respeto a los demás, la justicia, la defensa de las víctimas de la pobreza o el cuidado del planeta quedan relegados.

> Nos han convencido de que, si no consumimos y despilfarramos, nuestras economías no pueden crecer.

Estas dos ideas encuentran su concreción en el **consumismo** que constituye la otra gran causa de la degradación medioambiental. Nos han convencido de que, si no consumimos y despilfarramos, cada vez más, nuestras economías no pueden crecer. Y si nuestras economías no crecen, entramos en crisis económicas incompatibles con el ideal del progreso. La importancia de la persona humana y de valores como la sobriedad o la responsabilidad al consumir deja de ser significativo para nuestras sociedades. La productividad para saciar el consumismo de unos se convierte así en categoría absoluta, aunque sus consecuencias sean el aumento en la velocidad del cambio climático, la destrucción de hábitats y ecosistemas, la pérdida de biodiversidad y el incremento de la pobreza para millones de seres humanos en todo el mundo.

EL «ENFOQUE MEDIOAMBIENTAL» EN LOS PROYECTOS DE MANOS UNIDAS

Manos Unidas tiene la misión de luchar contra el hambre, la pobreza y sus causas, de manera que la persona se convierta en auténtico agente de su propio desarrollo. Acabamos de señalar, de manera general, las **principales causas de la pobreza vinculadas con el deterioro medioambiental** y que son tenidas en cuenta en el quehacer de nuestra institución para cumplir de manera eficaz con sus fines.

Antes de presentar algunos aspectos significativos de la labor de Manos Unidas para cuidar la «casa común» y apoyar a las personas más vulnerables, es importante tener presente que el quehacer de nuestra institución descansa sobre su **fe en la creación**. En efecto, creemos que la tierra nos precede; es un don que hemos recibido en herencia y que debemos cultivar, cuidar, proteger, defender y preservar. No somos dueños, sino sus custodios para el tiempo presente.

La creación nos une en una sola familia. Todos los seres, y de manera especial los humanos, estamos entrelazados por el amor que Dios tiene a cada una de sus criaturas. Esta **fraternidad universal** nos habla también de la importancia de reconocer que todo está destinado a todos. No se trata solo de repartir. Desde la perspectiva medioambiental, consiste también en evitar aquellas actividades cuyo impacto medioambiental impide que otros seres humanos puedan vivir en condiciones dignas. Asimismo, implica defender los «bienes comunes globales» –como el aire, el agua, el clima– para las generaciones actuales y para las que vendrán.

En el caso de los **derechos humanos**, los principales garantes deben ser los estados y las autoridades, pero también individualmente y como sociedades tenemos la obligación de defender y promover el bien común que trata de organizar el acceso de cada ser humano a una vida digna. Es necesario

Manos Unidas/Javier Mármol

implementar políticas nacionales y locales participativas, que sean justas en la lucha contra la pobreza y respetuosas con el entorno, ya que la pobreza y el medioambiente están conectados entre sí.

Las comunidades pobres del Sur sufren en mayor medida las consecuencias de un maltrato ambiental en el que han participado muy poco, y tienen menos medios para frenar su avance y mejorar sus condiciones de vida. La reparación del daño causado por la acción humana de los países más desarrollados es una exigencia derivada de la responsabilidad en el bien común. Como dice el papa Francisco: «hay una verdadera "deuda ecológica", particularmente entre el Norte y el Sur, relacionada con desequilibrios comerciales con consecuencias en el ámbito ecológico, así como con el uso desproporcionado de los recursos naturales llevado a cabo históricamente por algunos países» (LS 51).

Desde este horizonte marcado por nuestra fe en la creación, Manos Unidas asume la responsabilidad del **impacto ambiental de los proyectos que acompañamos**, a través de medidas reparadoras y procurando que nuestras acciones contribuyan a crear entornos más humanos y saludables. El verdadero enfoque medioambiental va más allá de informes técnicos y requiere que en la mesa de discusión tengan «un lugar privilegiado los habitantes locales, quienes se preguntan por lo que quieren para ellos y para sus hijos, y pueden considerar los fines que trascienden el interés económico inmediato» (LS 183).

En Manos Unidas creemos que un **enfoque agroecológico** favorece la lucha contra el deterioro medioambiental y social, ya que frena el cambio climático, sitúa a las personas en el centro del desarrollo y contribuye a la transición hacia economías más justas y equitativas incorporando la experiencia de diversos actores: mujeres, agricultores, pescadores, pastores, comerciantes y consumidores. Por eso, acompañamos en diferentes regiones del mundo distintos modelos integrales y sostenibles de producción de alimentos, generalmente basados en sistemas de emprendimiento familiar a pequeña escala.

Manos Unidas

«Agroecología, biodiversidad y desarrollo en comunidades vulnerables al cambio climático»

Un ejemplo del **enfoque agroecológico** de Manos Unidas lo encontramos en este proyecto dirigido a mejorar las condiciones de vida de los hogares más pobres de ocho pueblos en Son La, una provincia en el noroeste de Vietnam que limita con Laos. En esta zona existe una gran vulnerabilidad a los efectos del cambio climático con sequías, inundaciones y grandes heladas. Además, en los últimos años, se han dejado de producir las distintas variedades tradicionales de arroz para pasar a un monocultivo que no está adaptado al medio ambiente local y necesita de químicos que contaminan el aire y la tierra y que van perdiendo poco a poco su eficacia contra las plagas. Por ello, en colaboración con la ONG vietnamita SRD, apoyamos un proyecto agroecológico que incorpora actividades de formación y nuevas técnicas y variedades del cultivo del arroz con el fin de que más de 2.000 personas se adapten a las condiciones que impone el cambio climático, incrementen los ingresos familiares y mejoren su seguridad alimentaria y su capacidad de participación e influencia social. El modelo de «arroz pegajoso» introducido por el proyecto mejorará la diversidad y las técnicas de cultivo, y alentará la selección y el ahorro de semillas. Esta variedad de arroz es más resistente y no requiere del uso de químicos, con lo que mejorará la calidad del aire, la tierra y el agua. El proyecto incorpora, asimismo, un sistema de cría de pollos que mejorará la diversidad de las razas y hará más eficiente el manejo de los desechos mediante la producción de abono orgánico natural a partir del estiércol de pollo.

«Gestión de recursos naturales en São Felix de Araguaia», en Brasil.

São Felix de Araguaia es una región donde se dan grandes tensiones entre latifundistas dedicados a la cría extensiva de ganado bovino y soja, asentados (campesinos con tierras) e indígenas. La población vive en unas condiciones de vida muy precarias, con una gran desigualdad y una sobreexplotación de los recursos. Los campesinos solo tienen unas cuantas cabezas de ganado o cultivan la mandioca, utilizando frecuentemente las quemas de selva para conseguir tierras nuevas, pero no logran salir de la pobreza. No existen carreteras asfaltadas y pocos tienen energía eléctrica, saneamiento o agua potable. Manos Unidas colabora con la Asociación de Educación y Asistencia Social Nuestra Señora de la Asunción y los campesinos de la zona, promoviendo una estrategia global que permita conservar la selva y mejorar los ingresos, el desarrollo local, la soberanía alimentaria y la adaptación a la sequía y las temperaturas extremas causadas por la gran deforestación. Para ello se han puesto en marcha actividades de preparación, siembra y producción de especies nativas en áreas degradadas, así como la formación y divulgación de técnicas agroecológicas entre los agricultores.

Seguimos reforzando también iniciativas de **gestión integral de recursos naturales**: reforestación con especies locales, aprovechamientos forestales o gestión del agua. [En el recuadro de la izquierda se puede ver un ejemplo de este tipo de iniciativas, en este caso en la región brasileña de São Felix de Araguaia].

Los **migrantes medioambientales** se encuentran también en el centro de las preocupaciones de Manos Unidas. Se calcula que, para el año 2050, los impactos del cambio climático serán cada vez mayores en tres regiones densamente pobladas del mundo (África subsahariana, Asia meridional y América Latina), y podrían provocar el desplazamiento de más de 140 millones de personas de sus hogares. [En el recuadro de la página 21 destacamos uno de los proyectos destinados a apoyar a la población refugiada y desplazada en el norte de Uganda].

El Papa recuerda expresamente en la Laudato si' el drama de estas personas: «Es trágico el aumento de los migrantes huyendo de la miseria empeorada por la degradación ambiental, que no son reconocidos como refugiados en las convenciones internacionales y llevan el peso de sus vidas abandonadas sin protección normativa alguna. La falta de reacciones ante estos dramas de nuestros hermanos y hermanas es un signo de la pérdida de aquel sentido de responsabilidad por nuestros semejantes sobre el cual se funda toda sociedad civil» (LS 25). Sin embargo, mediante una acción concertada y a tiempo, este impacto podría reducirse en más de 100 millones de personas.

Los proyectos mencionados en estas páginas son solo una muestra de la labor de Manos Unidas y sus socios locales para intervenir en la **compleja crisis socio-ambiental** que afecta a millones de seres humanos, especialmente a los más pobres. Es un trabajo que pone de manifiesto que, si hay voluntad, es posible que la humanidad siga teniendo «gestos de generosidad, solidaridad y cuidado» para devolver la dignidad a los excluidos y, al mismo tiempo, cuidar nuestra «casa común».

Manos Unidas

Manos Unidas/Javier Mármol

«EDUCACIÓN PARA EL DESARROLLO» PARA CREAR UNA CONCIENCIA RESPONSABLE

La inquietud por el cuidado de la creación no es exclusiva de determinados ámbitos. Está presente en casi todos los sectores de la sociedad civil mundial. Desde la Cumbre de la Tierra, celebrada en 1992 en Río de Janeiro, donde se proclamó que «los seres humanos constituyen el centro de las preocupaciones relacionadas con el desarrollo sostenible», se han sucedido las conferencias, declaraciones y paneles de expertos para tratar el tema, aunque, de momento, sin alcanzar un verdadero compromiso.

Esta larga lucha por la sostenibilidad se asienta en algunos principios: la **dependencia medioambiental de muchos derechos humanos** (como el derecho a la alimentación, al agua potable, a la vivienda digna, o el derecho al más alto nivel de salud física o mental); considerar el **medioambiente como valor en sí**, que determina una vida digna; la **responsabilidad histórica** (justicia climática) con las generaciones presentes y las futuras, ya que nuestra huella borra las de las personas y comunidades más vulnerables (campesinado pobre, pueblos indígenas, menores de edad y jóvenes).

Así, el cuidado de la «casa común», con el desarrollo sostenible que esto implica, exige complementar nuestros proyectos de desarrollo con una **educación para el desarrollo** que pudiéramos concebir como «una mirada distinta, un pensamiento, una política, un programa educativo, un estilo de vida y una espiritualidad» para una cultura ecológica (LS 111). Y promover esta cultura –que implica sensibilizar y formar en estilos de vida y consumo más justos y sostenibles, activar legítimos mecanismos de toma de conciencia para que los gobiernos cumplan con su propio e indelegable deber de preservar el ambiente y luchar por la justicia social– también constituye una parte esencial del trabajo de Manos Unidas.

En efecto, como nos plantea la doctrina social de la Iglesia, se trata de «adoptar un **modelo circular de producción** que asegure recursos para todos y para las generaciones fu-

Manos Unidas

«Ayuda de emergencia a refugiados y desplazados»

En la diócesis de Nebbi, en el norte de Uganda, hay más de un millón de refugiados procedentes de Sudán del Sur, la República Democrática del Congo y de la región de Gulu, contigua a Nebbi.

En los campos de refugiados, que van aumentando en número, los recursos son escasos y se ven rápidamente mermados por la llegada masiva de personas –principalmente, mujeres y niños– que requieren atención humanitaria urgente. Los alimentos, el agua, la educación y los servicios sanitarios son escasos y la situación es dramática. La oficina de desarrollo de Cáritas de la diócesis trabaja estrechamente con Naciones Unidas y las autoridades locales y de los campos. Manos Unidas colabora para atender a 2.700 personas (450 familias) durante 8 meses con la distribución de productos básicos de alimentación (harina de maíz, alubias, arroz, aceite para cocinar, sal, azúcar y harina de mandioca) y artículos de primera necesidad como recipientes para el agua, cazuelas para cocinar y ropa.

Manos Unidas

turas, y que supone limitar al máximo el uso de los recursos no renovables, moderar el consumo, maximizar la eficiencia del aprovechamiento, reutilizar y reciclar. Abordar esta cuestión sería un modo de **contrarrestar la cultura del descarte**, que termina afectando al planeta entero» (LS 22). Además, creemos que es necesario **denunciar aquellas condiciones medioambientales inhumanas** en las cuales luchan por sobrevivir nuestros socios locales y las comunidades a las que acompañan. Se trata de creer, junto con el papa Francisco, que «un cambio en los estilos de vida podría llegar a ejercer una sana presión sobre los que tienen poder político, económico y social», y que «comprar es siempre un acto moral, y no solo económico».

> El deterioro ambiental «cuestiona los comportamientos de cada uno de nosotros»

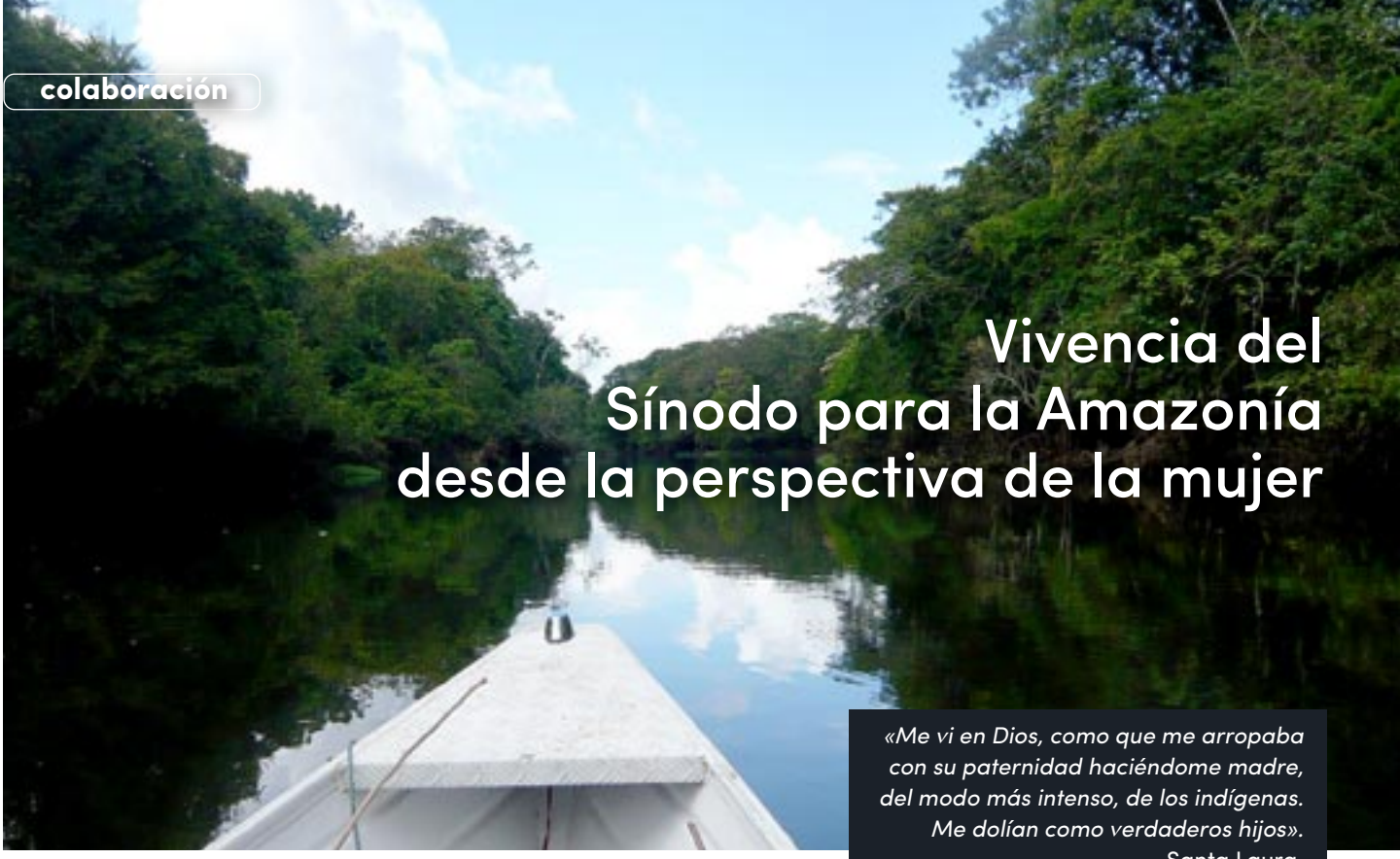
Por eso, el deterioro ambiental «cuestiona los comportamientos de cada uno de nosotros» (LS 206), y es de vital importancia que podamos llevar esta cuestión a distintos espacios como la escuela, la parroquia o los medios de comunicación, con el fin de promover comportamientos que nos hagan herederos responsables de lo que se nos ha dado. Dentro de este marco, en Manos Unidas contamos con experiencia sobre propuestas de comportamientos respetuosos con la «casa común» que podríamos dar a conocer en nuestra sociedad. Cabría recordar, por ejemplo, dos campañas inspiradas en la encíclica Laudato si'. Una de ellas es **Cambiemos por el planeta, cuidemos a las personas**, promovida por **CIDSE** (alianza internacional formada por 18 organizaciones católicas de desarrollo de 15 países de Europa y América del Norte, a la que pertenece Manos Unidas), que nos invita a construir un mundo mejor centrado en el bien de las personas y del planeta como casa común. Entre sus frutos se encuentra el primer Campamento Sostenible de Jóvenes promovido por Manos Unidas en 2018. Asimismo, la campaña **Si cuidas el planeta, combates la pobreza**, puesta en marcha por la alianza **Enlázate por la Justicia** (Cáritas, Justicia y Paz, REDES, CONFER y Manos Unidas), cuyo objetivo fundamental es que con sencillos gestos diarios nos hagamos cargo del «clamor de los pobres y de la tierra» porque el cuidado de la Creación y la lucha contra el cambio climático y la degradación ambiental constituyen caminos eficaces para luchar contra la pobreza.

TU HUELLA PUEDE MARCAR OTRO CAMINO

Todo lo referido en este texto nos permite abrirnos a una valoración cristiana y humana de la actual crisis medioambiental: la exigencia del cuidado de nuestra casa común no debe entenderse exclusivamente como un gesto de generosidad hacia la naturaleza que nos ha sido entregada como don. Frenar el desastre medioambiental es también asegurar nuestra propia supervivencia, la de todos, sin exclusión, como miembros de una única familia humana.

Por eso, hemos de tomar, cada persona según sus circunstancias, decisiones valientes que hagan que nuestra huella personal dibuje una nueva senda hacia un mundo más sostenible. Eso requerirá de nosotros un cambio profundo en determinadas actitudes: de dueños, propietarios y dominadores del mundo, pasar a ser inquilinos, moradores y cuidadores que luchan por una vida digna para todas las personas ●

Departamento de Estudios y Documentación



Vivencia del Sínodo para la Amazonía desde la perspectiva de la mujer

«Me vi en Dios, como que me arropaba con su paternidad haciéndome madre, del modo más intenso, de los indígenas. Me dolían como verdaderos hijos».
Santa Laura.

Texto de **INÉS ZAMBRANO**.
Madre General de la Congregación Misioneras de la Madre Laura.

Después de un largo camino de escucha a los pueblos, a los agentes de pastoral, a los misioneros y misioneras de la Amazonía, se celebró del 6 al 27 de octubre el Sínodo de los obispos en Roma con el tema: «Amazonía: Nuevos Caminos para la Iglesia y para una ecología integral».

Haber participado en el Sínodo ha sido para mí una bendición de Dios que se convierte en desafío y compromiso como mujer consagrada y como miembro de una congregación fundada por Laura Montoya, la primera santa colombiana; congregación que nació en la selva y vive en ella desde hace 105 años.

El compromiso congregacional con la Amazonía nos llevó a la hermana Alba Teresa Cediel y a mi persona a participar como auditoras en el Sínodo, experiencia que está marcando nuestra vida y la de la Congregación. El ambiente vivido en el Sínodo fue fraterno, orante, de confianza, respetuoso... Compartimos experiencias, reflexiones y búsquedas conjuntas para dar respuesta a todos los gritos escuchados durante la preparación del Sínodo y gritos repetidos en los últimos años.

Se sintió mucha apertura, docilidad y escucha a la voz del Espíritu presente en la sala sinodal que nos llevó a hacer un profundo discernimiento a fin de encontrar nuevos caminos y dar respuestas a la realidad de los pueblos en la Amazonía.

Siento con claridad el paso de Dios por nuestras vidas, un Dios cercano que nos mira con amor. Y ese mismo amor me ha traído hasta aquí. Me sentí madre sinodal, madre fecunda que ve, día a día, cómo a sus hijos se les arrebata la armonía y la paz en esas inmensas selvas.

Portadoras de la voz de la mujer

Todos tuvimos la oportunidad de expresar y escuchar sobre la dramática situación que afecta a la Amazonía, el dolor que sentimos por la destrucción del territorio, la muerte de sus habitantes, especialmente los pueblos indígenas. Escuchamos los testimonios de los mártires que ofrendaron su vida en defensa de la Amazonía, el compromiso y entrega de tantos misioneros y misioneras a lo largo de muchos años, y propuestas desafiantes para responder a esta realidad.

Las mujeres presentes en el Sínodo hemos sido portadoras de la voz de la mujer y de la Vida Consagrada en la Amazonía. Lo hemos hecho desde la experiencia de vida con los pueblos, pero también desde el dolor y sufrimiento de tantas mujeres que, en silencio, testimonian, denuncian y luchan por el derecho a la vida, por el respeto a su cultura y su cosmovisión.

Con convicción y valentía aportamos desde nuestras realidades, manifestamos que ahí estamos las mujeres y queremos dar, desde las entrañas de la Amazonía, una luz de esperanza, desde la fe y el Evangelio que hace que sea fecunda nuestra vida en el corazón de la Iglesia.

Del Sínodo surgieron muchas expectativas, esperanzas, certezas y compromisos. Un compromiso que viene desde la invitación que nos hizo el papa Francisco a recorrer este nuevo camino y cambiar nuestras actitudes desde la conversión integral, pastoral, cultural, ecológica y sinodal.

Acojamos en nuestra vida esta invitación a la conversión y que María, Madre de la Amazonía, acompañe nuestro caminar; y nos ayude a seguir construyendo una Iglesia con rostro amazónico y en salida misionera ●

Viajar para conocer, contar y transformar la realidad

Un año más, los viajes de formación fueron una oportunidad para conocer de primera mano los proyectos de Manos Unidas y poder, de vuelta en España, transmitir a la sociedad la realidad de las comunidades a las que apoyamos. En esta ocasión, tres equipos de Manos Unidas viajaron entre septiembre y octubre de 2019 a Marruecos, Bolivia e Israel-Palestina.

Fotos: Manos Unidas

Marruecos

Vivencias en Nador

Texto de **FELI NÚÑEZ, CONCHITA PAIRET, TERESA PRADA, CLARA GÓMEZ, ASUN MÉNDEZ y MARÍA LONDERO.**

En Nador y Oujda hemos conocido el trabajo de los socios locales y hemos vivido la cercanía de las personas a las que apoyamos. Nuestro viaje ha supuesto la confirmación de que hay mucha gente buena entregada a los demás y de la que se habla muy poco. Hemos comprobado en persona que la fe mueve montañas y hemos visto de primera mano los frutos de la labor de Manos Unidas, algo que es difícil de imaginar desde nuestro trabajo cotidiano en las Delegaciones.

Hemos sentido una profunda alegría al ver cómo personas de diferentes costumbres y credos se unen para una buena causa. Romper la barrera del televisor y pasar a dar la mano, abrazar, besar... nos hace ver a las personas no como una mera noticia, no como un dato o una estadística, sino como hermanos, con sus fortalezas y debilidades, con sentimientos y dudas en su corazón, que es como el nuestro, más allá de las diferencias de color de piel y costumbres. Esta sensación de hermandad nos ha arañado el corazón dejando una cicatriz que llevaremos toda la vida. Pero no es una cicatriz para esconder, sino un tatuaje como el que Dios tiene de cada uno de nosotros en la palma de su mano.

Hemos visto cómo Manos Unidas ayuda a que las madres solteras y sus hijos tengan un reconocimiento social y civil, asegurando su alimentación, escolarización y alfabetización; cómo apoya a los jóvenes en riesgo de exclusión social para que se formen adecuadamente y puedan incrementar sus oportunidades de empleo y cómo promueve el respeto de los derechos de las personas vulnerables en tránsito ●

Fotos: Manos Unidas

Fotos: Manos Unidas

Israel-Palestina

Una ventana que se abre

Texto de **JOSÉ ANTONIO REBATO**.
Delegación de Ciudad Real.

En nuestro viaje de formación hemos conocido de primera mano otro tipo de pobreza y hemos vivido unos días muy intensos conociendo a los múltiples socios locales con los que trabajamos en esta zona. Hemos conocido a voluntarios árabes, cristianos y judíos que, al igual que nosotros, dedican su tiempo al desarrollo y a mejorar la situación de las personas más desfavorecidas.

De la mano de asociaciones como Physicians for Human Rights, PARC, Kuchinate, Trust e instituciones como las Combonianas, Pontifical Mission, RWDS y Holy Family Hospital, hemos visitado los distintos proyectos que promovemos en la zona. Hemos tenido la oportunidad de hablar con las personas beneficiarias, en su mayoría mujeres que, gracias a la labor de los socios locales y el apoyo de Manos Unidas, hoy pueden tener la esperanza y las oportunidades de futuro que les negaron por nacer en el «lado equivocado» del muro que separa Israel de Palestina. Estas mujeres compartieron con nosotros sus inquietudes, sus problemas, sus ganas de salir adelante y su agradecimiento.

Vivimos momentos con Sister Aziza, Rulla, Didy, Joseph, Sor Marta, Izzat...; algunas de las personas que acompañan y ayudan a las beneficiarias en la ejecución de los proyectos, poniendo todo el corazón en la realización y gestión de las actividades que les permiten tener una vida digna.

Este viaje refuerza nuestro espíritu y nos motiva para continuar nuestra labor en Manos Unidas. Hemos comprobado que lo que nació hace sesenta años es hoy una ventana que se abre donde todas las puertas se cierran ●

Bolivia

Trozos de vida

Texto de **ENRIC SEGARRA, JOAN QUINTANA, LUCÍA BUZÓN, BELÉN REBOLLO Y JESÚS REVENGA.**

Cuando nos reunimos en el aeropuerto de Barajas para volar a Bolivia estábamos un poco nerviosos, no solo por el viaje en sí y los proyectos que íbamos a conocer, sino también por cómo íbamos a transmitir esa realidad a nuestro regreso. Sin embargo, tras la experiencia vivida, todo va a ser fácil.

Fácil hablar de los socios locales que nos han acogido con toda la amabilidad y con los brazos abiertos. En ellos hemos visto la implicación absoluta en todo lo que hacen y su total compromiso para que los proyectos salgan adelante.

Fácil hablar de los beneficiarios de los proyectos, esas gentes que nos han dado todo lo que tienen, y no hablamos de lo material, que también, sino sobre todo de su generosidad, de su agradecimiento, de su trabajo ímprobo para salir adelante, de sus muchas penurias, carencias y frustraciones, pero también de sus ilusiones por seguir, por mejorar, por vivir.

Será todo más fácil de lo que al principio del viaje pensábamos. Será fácil hablar de los buenos socios locales que tenemos, de los arduos trabajos de los hombres y mujeres del campo boliviano, de las mujeres que sufren la violencia de los hombres, de los hombres que maltratan a las mujeres.

Siempre es fácil hablar de la ingente labor de Manos Unidas, de su presencia en Bolivia, de todos los esfuerzos que se dedican a mejorar su calidad de vida. Nos resultará más fácil hablar porque de todos, hombres y mujeres, del campo y de la ciudad, trabajadores y trabajadoras, socios y beneficiarios, de todos nos hemos traído muchos trozos de vida y, lo mismo que ellos hicieron, también nosotros los queremos compartir ●

Cuba

Bolivia

Tamil Nadu, India

Camerún

India

Mozambique

Fotos: Manos Unidas

Campaña de las «24 horas» 2019

La luz de la solidaridad

Texto de **PILAR SEIDEL**.
Departamento de Comunicación.

Bajo el lema **«Enciende tu compromiso»**, el pasado 9 de noviembre tuvo lugar la **VII edición de las «24 horas» de Manos Unidas**, una iniciativa de sensibilización creada en 2013 y concebida como un «canal virtual» con el que, cada año, hacer viajar la luz del desarrollo e iluminar aquellos lugares del planeta «ensombrecidos» por el hambre, las desigualdades y las injusticias.

Un año más, la luz se hizo visible con el halo luminoso que se desprendió de la acción **«Enciende la llama»**, seña de identidad de las «24 horas», a la que se sumaron personas de todos los continentes. Una luz de solidaridad, nacida de un gesto tan sencillo como realizar una foto con una vela encendida, y que vuelve a ser símbolo de la esperanza en un mundo mejor y del apoyo a los países del Sur, a las personas que en ellos viven y a la labor que Manos Unidas desarrolla desde hace 60 años ●

Más fotos y actividades de las «24 horas» en: **bit.ly/24horas-ManosUnidas**

Premios Manos Unidas

El pasado mes de diciembre cerramos el año de nuestro 60 aniversario con la ceremonia de entrega de los Premios Manos Unidas; unos galardones que nos han permitido reconocer y agradecer a diversos sectores de la sociedad por su apoyo y confianza a lo largo de estas décadas de trabajo.

Para Manos Unidas ha sido un honor homenajear a entidades y personas como **S.M. la Reina Dª Sofía**, la activista congoleña **Caddy Adzuba**, la hermana misionera **Bernarda García**, los periodistas **Rosa María Calaf** y **Nicolás Castellano**, **Europa Press Social**, **La2 de TVE**, **La Noche de CADENA 100**, el **Banco Santander España** y **Caridad Roa** y **Carmina de Miguel**, como la voluntaria y la socia que más años llevan apoyando la causa de Manos Unidas ●

PREMIOS 60 AÑOS

Todo lo relacionado con estos Premios en: **http://bit.ly/premios60**

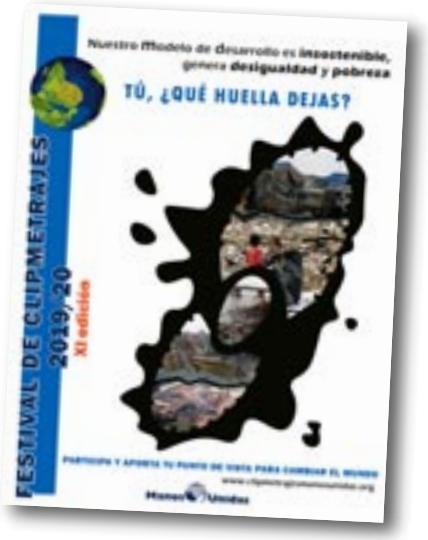
«Música de Cine por un Nuevo Mundo»

Manos Unidas

Gracias a todas las personas que acudieron el pasado 21 de noviembre al concierto «Música de Cine por un Nuevo Mundo», **el agua llegará limpia y clara a 55 escuelas de Uganda**. En el evento, que fue presidido por S. M. la Reina Dª Sofía, la Orquesta Sinfónica Nacional de Música Checa, dirigida por **Inma Shara**, interpretó la Sinfonía del Nuevo Mundo de Antonín Dvořák, para continuar, en la segunda parte, con una selección de temas de las bandas sonoras de grandes películas de la historia del cine como «Memorias de África», «La Lista de Schindler», «Amarcord» y «El puente sobre el río Kwai», entre otras ●

XI edición del Festival de Clipmetrajes

¿Nos has contado ya tus propuestas para caminar por un mundo sostenible, respetuoso con la biodiversidad y que ponga a las personas en el centro?



¡Todavía estás a tiempo de enviar tu **vídeo de un minuto** a nuestro concurso de Clipmetrajes!

Nos interesa tu punto de vista para cambiar el mundo

Entra en **clipmetrajesmanosunidas.org**

La Noche de CADENA 100

El próximo 28 de marzo tendrá lugar en el Wizink Center de Madrid una nueva edición de La Noche de CADENA 100 que, un año más, **destinará parte de los beneficios obtenidos con la venta de entradas a un proyecto de Manos Unidas**. En esta ocasión, la música más solidaria viajará hasta **Mukuru**, uno de los barrios marginales de **Nairobi**, donde las **Hermanas de la Caridad** trabajan para sacar de la pobreza y la marginación a cientos de niños y jóvenes vulnerables ●

Encuentros conmemorativos

Con motivo del 60 aniversario de la Organización, en 2019 tuvieron lugar muy diversas actividades conmemorativas en toda la geografía española. Algunas de ellas fueron un emocionante momento para el encuentro entre Delegaciones y una excelente oportunidad para compartir la fe y la solidaridad.

Fotos: Manos Unidas

En Santiago de Compostela

Texto de la **DELEGACIÓN DE ORIHUELA-ALICANTE**.

Animados por nuestra Delegada, Charo Martínez, y con la guía espiritual de nuestro consiliario, el **padre Joaquín**, 59 voluntarios de Manos Unidas de Orihuela-Alicante **peregrinamos a Santiago de Compostela**, donde el 28 de septiembre celebramos el Encuentro Compostelano de todas las delegaciones de Manos Unidas.

El lunes anterior iniciamos ilusionados nuestro **peregrinaje** y el viernes llegamos a mediodía a Santiago, habiendo recorrido por tramos los diferentes caminos: Camino de Levante, Camino de la Lana, Camino Sanabrés, etc. Todas las mañanas y durante el recorrido, el padre Joaquín nos invitó a reflexionar sobre lo que significaba el camino, explicándonos la razón de ser del peregrino, las reliquias y los santuarios.

El primer acto consistió en una Eucaristía presidida por el consiliario nacional, don **Carlos Escribano**, y el sábado, día del Encuentro, nos reunimos en el **Monte del Gozo** todos los peregrinos, voluntarios de Manos Unidas llegados de todas las delegaciones diocesanas de España, para desde allí y en un ambiente festivo bajar todos juntos a la plaza del Obradoiro, donde nos esperaba la música de un grupo de gaiteros. Por la tarde, tuvo lugar el Acto Penitencial para después celebrar el acto principal del Encuentro: la **Santa Misa presidida por el arzobispo de Santiago, don Julián Barrio**, y concelebrada por el padre Joaquín y el consiliario diocesano de Santiago de Compostela. Merece especial atención el tiempo dedicado al **Abrazo del Apóstol** que, como es natural, realizamos todos los peregrinos con gran devoción ●

En Montserrat

El pasado 5 de octubre las **delegaciones catalanas de Manos Unidas** llevaron a cabo un encuentro en la **Abadía de Montserrat** en el que participaron 500 personas.

La jornada comenzó con unos bailes tradicionales a cargo del «**Esbart Dansaire» de Gelida**. A continuación tuvo lugar la conferencia impartida por **María Dolores Martín**, hermana benedictina de Sant Benet de Montserrat. La hermana Martín comentó el relevante papel de las mujeres fundadoras de Manos Unidas, como precursoras de un camino de acción y cambio social que señalaba soluciones reales al hambre y la pobreza. «En Manos Unidas sois contraculturales. Más allá de la indiferencia y de la indignación, habéis optado por la acción. Y, con vuestro actuar, ponéis el dedo en la llaga y en las contradicciones de nuestra sociedad», afirmó María Dolores Martín.

Al concluir la charla, la basílica se llenó de personas vinculadas a Manos Unidas y venidas de toda Cataluña para celebrar la Eucaristía, presidida por el **obispo de Sant Feliu, Mons. Agustí Cortés** y concelebrada por el **abad de Montserrat, P. Josep M. Soler**. Ante los 60 años de Manos Unidas, el obispo Cortés propuso una doble mirada: hacia el pasado, para dar gracias porque Manos Unidas ha mantenido viva la llama de la fe y por su trabajo en favor de los más pobres; y, hacia el futuro, con arrepentimiento, porque todavía hay diferencias entre lo que Dios quiere y la realidad, y porque nuestra manera de vivir es la responsable de las desigualdades en el mundo ●

Fotos: Manos Unidas

Fotos: Manos Unidas

En El Rocío

El pasado julio, también en el marco del 60 aniversario de Manos Unidas, tuvo lugar una **peregrinación a El Rocío organizada por la Delegación de Huelva**, a la que acudieron muchas de sus 75 comarcales y las **Delegaciones de Cádiz, Córdoba, Jaén, Jerez y Sevilla**.

Durante el acto se cantaron sevillanas compuestas y cantadas por **Rocío Salas Macías**, acompañada de guitarra y castañuelas, y se rezó por los 821 millones de personas que pasan hambre en el mundo. Al finalizar la Eucaristía y tras las palabras de una de las voluntarias de Huelva, intervino **Laurita Librada Cuadrado, monja misionera** que, con el apoyo de Manos Unidas, lleva décadas acompañando en su desarrollo a cientos de personas en el Sur. La misionera agradeció la labor de la ONG e instó a los presentes a «seguir en la lucha diaria» en favor de los más empobrecidos.

En palabras de la **Delegada de Huelva, Pilar Jiménez**: «Fue una experiencia maravillosa que salió bien gracias al apoyo de todas las delegaciones andaluzas, pero sobre todo porque teníamos la certeza de que la Virgen nos iba facilitando el camino para que pudiéramos dar las gracias por los 60 años trabajados y rogarle que nos diera fuerzas para seguir trabajando» ●

Manos Unidas

Sensibilización en Antequera

Los alumnos de 2º y 3º de ESO del **Colegio de la Victoria de Antequera** trabajaron junto a sus profesores en torno a la Campaña de Manos Unidas del año pasado. Realizaron un trabajo completo de investigación, reflexión, puesta en común y búsqueda de iniciativas para colaborar. Como resultado de este esfuerzo, crearon una web y un blog desde donde contaron todas las actividades que iban desarrollando en el marco de su campaña #SúmateALaMovida.

La iniciativa fue un éxito a la hora de sensibilizar sobre la realidad del hambre en el mundo y logró involucrar tanto al resto del alumnado y del profesorado del centro, como al alcalde y a algunos concejales. Desde estas líneas felicitamos a la directora y a los alumnos del colegio de la Victoria y esperamos que otros colegios e institutos puedan replicar este proyecto ●

Visita la web en **bit.ly/victoria-antequera**

Colaboración entre empresarios de Pontevedra y Manos Unidas

La **Confederación de Empresarios de Pontevedra** (CEP) firmó el pasado año un convenio de colaboración con Manos Unidas Vigo. Jorge Cebreiros, presidente de la CEP, afirmó que uno de los principales objetivos del acuerdo es visibilizar «la impresionante tarea» de Manos Unidas, «hacer de vehículo para llegar a las empresas» y «sumarnos a sus proyectos». Cebreiros reconoció estar muy satisfecho porque «así se demuestra, además, que los empresarios tienen corazón». El acuerdo se da en un momento en el que se están implantando protocolos de responsabilidad social y aumenta la colaboración entre empresas y organizaciones. «Esperamos que otras empresas sigan nuestro camino», añadió Cebreiros ●

Luis Lapena

Concierto solidario en Cuenca

En coincidencia con el Día Internacional para la Erradicación de la Pobreza, el pasado octubre tuvo lugar una actividad musical muy especial organizada por la **Delegación de Cuenca** y que contó con la presencia de Clara Pardo, presidenta de Manos Unidas. La delegada de Cuenca, Encarnación Pérez, junto con su equipo de voluntarios, se volcaron en organizar el estreno mundial de **«Música y Caridad»**, obra encargo de Manos Unidas, escrita y dirigida por el maestro Ignacio Yepes. Se trata de un canto inspirado en la labor de Manos Unidas y que pretende simbolizar el fuerte vínculo que nos une a las comunidades más necesitadas del planeta. Los donativos recibidos serán destinados al fortalecimiento de cinco cooperativas en Kaédi (Mauritania) ●

Manos Unidas/Carla Vila

Preocuparnos por el medioambiente para ocuparnos de los derechos humanos

Texto de **MIREIA CID DE CASO**.
Departamento de Comunicación.

Los días 25, 26 y 27 de octubre tuvieron lugar las Jornadas de Formación de Manos Unidas. Tres días de reflexión en la localidad madrileña de El Escorial dedicados a compartir perspectivas y experiencias de trabajo de las Delegaciones y los Servicios Centrales de la ONG.

El viernes comenzó con una oración a cargo del consiliario nacional, Carlos Escribano, y de Óscar García, viceconsiliario nacional. Clara Pardo, presidenta de Manos Unidas, realizó la presentación de objetivos para 2020, en la que destacó la responsabilidad que todos debemos asumir para frenar la degradación del medioambiente que afecta, principalmente, a los más pobres.

Tras la conferencia ofrecida por Ricardo Loy, Secretario General de la ONG y José Valero, Secretario Nacional de Manos Unidas, la tarde finalizó con la ponencia «Sínodo Amazónico, derechos humanos, cambio climático», impartida por el padre Alberto Franco –quien venía de participar en el Sínodo en Roma–, y en la que resaltó la labor de Manos Unidas en la creación de vínculos firmes entre el Norte y el Sur.

El sábado 26, en la presentación del «Documento Base» que fundamenta la Campaña de Manos Unidas de este año, Fidele Podga apeló a una «dolorosa conciencia» y a la responsabilidad de controlar nuestro consumo para reducir el daño al medioambiente y, con ello, la pobreza. A continuación, tuvo lugar una mesa redonda de Delegaciones y diversos talleres de formación entre los que destacó el liderado por los participantes más jóvenes, en el que compartieron casos de éxito a la hora de incorporar el voluntariado juvenil al trabajo de las Delegaciones.

La mañana del domingo estuvo dedicada, entre otras actividades, a compartir las experiencias de los viajes de formación (ver pág. 24-25) y a una presentación sobre la vida de Pilar Bellosillo, quien trabajó intensamente por el protagonismo de las mujeres en la Iglesia. Finalmente, la Presidenta clausuró las Jornadas con un caluroso agradecimiento a todos los asistentes ●

Manos Unidas/Javier Mármol

Fotos: Manos Unidas/Mireia Cid de Caso

Manos Unidas

Sabadell Asset Management colabora con Manos Unidas

El comité del Fondo Sabadell Inversión Ética y Solidaria, F.I., concedió a Manos Unidas **35.733 € que se destinarán a un proyecto en Rajasthan, India**, que apoyará a 2.307 familias a través del refuerzo de las capacidades económicas y sociales de las **mujeres de 19 aldeas**.

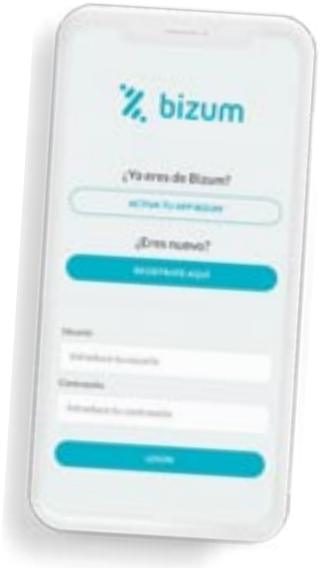
La donación se hizo pública en un encuentro con representación de otras ONG e instituciones religiosas que también recibirán fondos del Sabadell. Celebrado en el auditorio de Banco Sabadell en Madrid, el evento contó con la presencia del cardenal arzobispo de Madrid don **Carlos Osoro**, el obispo de Ávila, don **José María Gil Tamayo**, don **Vicente del Bosque, directivos de Banco Sabadell** y nuestra presidenta **Clara Pardo**.

A través de este proyecto en India se busca fortalecer la organización comunitaria, apoyar a las mujeres en su formación, paliar la falta de higiene y las carencias en la atención sanitaria y combatir los matrimonios tempranos y la corrupción de los gobiernos locales. Las mujeres participantes pertenecen a las castas bajas y esperan que este proyecto genere un cambio social y económico que repercutirá en un mejor bienestar social y familiar en la población.

El proyecto tiene **dos ejes principales de acción**: el impulso de la **participación de las mujeres** en los gobiernos locales y en la toma de decisiones, y, en el plano económico, el **incremento de los ingresos de las beneficiarias** a través de la provisión de un fondo de ahorro, la capacitación agropecuaria y en otras actividades como la elaboración de jabones y detergentes. Asimismo, se pretende informar a la población de sus derechos y deberes hacia la sociedad, desarrollando programas de sensibilización y fortaleciendo los gobiernos locales.

Clara Pardo, presidenta de Manos Unidas, afirmó que estas iniciativas son posibles «gracias a un tejido empresarial cada vez más comprometido, no solo con las causas más cercanas, sino con aquellas más distantes de nuestra realidad cotidiana» ●

¡Ya puedes donar a través de Bizum!



Manos Unidas se adhiere a la **nueva plataforma de pagos Bizum**, a través de la cual los usuarios de teléfonos Android podrán hacer sus **donaciones de una forma cómoda y segura** desde su dispositivo móvil. El procedimiento es muy sencillo: bájate la app con servicio Bizum de tu banco, pulsa sobre la pestaña ONG, busca Manos Unidas en el desplegable –o teclea nuestro código 33439–, introduce la cantidad de tu aportación, confirma tu donación y ¡listo!, ¡ya has vuelto a colaborar con Manos Unidas para mejorar la vida de millones de personas!

¡¡Gracias!!

Algunas de las publicaciones que más os han gustado en los últimos meses

twitter.com/ManosUnidasONGD

Manos Unidas ONGD
@ManosUnidasONGD

EL CLAMOR DE LA TIERRA ES EL CLAMOR DE LOS POBRES (LS) 🌍
Ambos tienen origen en los estilos de vida y el consumo que caracterizan nuestro tiempo.
Necesitamos una transición ecológica urgente. Entre todos podemos salvar el planeta. 👉

#ManosUnidasPorelClima #CambioClimatico

Manos Unidas ONGD
@ManosUnidasONGD

Mira qué bien suena esto:
Acabo de ayudar a Manos Unidas a mejorar la salud de 3.300 personas en Tegucigalpa
Tú también puedes hacerlo
Es tan fácil como participar en la creación de la playlist más solidaria de SPOTIFY
Entra en este enlace y mira cómo:
bit.ly/2n5bLuw

instagram.com/manosunidas

facebook.com/manosunidas.ongd

Manos Unidas

"Tenemos que creer en las niñas, tenemos que creer en nuestras hermanas, en nuestras hijas y permitir que sean lo que quieran ser" (Malala)

En Manos Unidas creemos en la igualdad y en la dignidad de las personas; creemos en las niñas y somos conscientes de lo mucho que tienen que decir y que aportar para hacer progresar al mundo. Y apostamos por ellas, por sus sueños e ilusiones, con todas nuestras fuerzas, para que las niñas lleguen a ser, también, las mujeres del Siglo XXI por las que trabajamos.

¿Y tú, qué piensas?

#ManosUnidasDerechosConHechos
#DiaInternacionaldelaNiña

Manos Unidas

Manos Unidas con la Amazonía

Manos Unidas se trasladará a Roma del 19 al 23 de octubre para cubrir el #SínodoAmazónico http://bit.ly/31p6cFk #ManosUnidasconlaAmazonía
¡No dejes de visitar el especial web que hemos creado sobre el Sínodo!

MANOSUNIDAS.ORG
Manos Unidas acude al Sínodo para la Amazonía

Manos Unidas

«Detrás de los conflictos armados, del hambre, de la inequidad, del cambio climático... hay causas sociales, económicas y políticas...»

Sigue leyendo el artículo «¿Puede haber paz en un mundo que pasa hambre?», escrito por nuestro compañero Waldo Fernández por el Día Internacional de la Paz.
https://www.europapress.es/...noticia-puede-haber-paz-mundo-...

EUROPAPRESS.ES
"¿Puede haber paz en un mundo que pasa hambre?". Por Manos Unidas en el Día Internacional de la Paz

Viaja por todo el mundo repartiendo sonrisas

¡Manos Unidas lanza Proyectis, un juego solidario con el que cambiar el mundo a través de 22 proyectos!

Proyectis es un juego de mesa inspirado en la labor que Manos Unidas desarrolla en los países más desfavorecidos. Un juego de sensibilización para dar a conocer la realidad de las personas que viven en los países del Sur, así como los problemas y las injusticias a los que se enfrentan.

Con este entretenido juego, conocerás el trabajo de Manos Unidas y podrás viajar por todo el mundo repartiendo sonrisas. Los jugadores pondrán en marcha proyectos de cooperación al desarrollo para devolver la sonrisa a las personas que más lo necesitan. Quien más sonrisas consiga gana la partida.

El éxito del juego se mide en sonrisas: las de los beneficiarios de los proyectos, que ven mejoradas sus condiciones de vida, y las de los propios jugadores, al tomar conciencia de que se puede mejorar el mundo.

¡Disfruta en familia de esta aventura solidaria y siembra la semilla de la solidaridad en los más pequeños!

(A partir de 7 años)

Regalos solidarios para 2020

En línea con nuestra Campaña anual, te ofrecemos artículos que, a través de su diseño y de sus **materiales ecológicos, reciclables y biodegradables**, invitan de una manera amable a cuidar y respetar el medio ambiente.

Además de nuestros marcapáginas, camisetas, vasos de bambú y abanicos, entre otros artículos, este año tenemos interesantes novedades como unos cómodos calcetines unisex, una muy práctica botella reutilizable y un curioso lápiz con semillas que podrás plantar cuando se acabe la mina.

Consigue estos artículos, **para ti o como regalo solidario**, y sigamos cuidando de nuestro planeta y apoyando a las comunidades más vulnerables.

Puedes conseguir Proyectis y el resto de materiales en las Delegaciones y Servicios Centrales de Manos Unidas

DONA

Haciéndote socio o con un donativo puntual

Llama gratis al
900 811 888
o entra en
tpv.manosunidas.org

LEGA

Incluyendo a Manos Unidas en tu testamento

Infórmate de nuestro programa de herencias y legados llamando al **91 308 20 20** o escribiendo a **herencias@manosunidas.org**

ÚNETE

Haciéndote voluntario

Llama al
91 308 20 20
o escribe a
voluntariado@manosunidas.org

O, si lo prefieres, puedes cumplimentar y enviarnos el cupón adjunto.

DELEGACIONES DE MANOS UNIDAS (direcciones)

15001 A CORUÑA
Marqués de Cerralbo, 11 bajo. Tfno. 981 205 659
02002 ALBACETE
Teodoro Camino, 6-5º izda. Tfno. 967 212 315
28802 ALCALÁ DE HENARES (Madrid)
Vía Complutense, 8 bis. Tfno. 918 833 544
03005 ALICANTE
Enriqueta Ortega, 11. Tfno. 965 922 298
04001 ALMERÍA
Ricardos, 9-1º izda. Tfno. 950 276 780
24700 ASTORGA (León)
Martínez Salazar, 8-1º. Tfno. 987 602 536
05001 ÁVILA
Plaza del Rastro, 2 bajo. Tfno. 920 253 993
06005 BADAJOZ
Avda. Antonio Masa, 11. Tfno. 924 248 951
22300 BARBASTRO (Huesca)
Juan de Lanuza, 6 bajo. Tfno. 974 315 614
08008 BARCELONA
Provença, 229-1º, 1ª. Tfno. 934 877 878
48005 BILBAO
Plaza Nueva, 4-3º. Tfno. 944 795 886
09005 BURGOS
Clunia, s/n. Tfno. 947 220 687
10003 CÁCERES
General Ezponda, 14-1º. Tfno. 927 214 414
11001 CÁDIZ
Hospital de Mujeres, 26. Tfno. 956 214 972
12001 CASTELLÓN
San Luis, 15 entresuelo, 1º A. Tfno. 964 228 858
51001 CEUTA
Plaza de África, s/n. Tfno. 956 511 253
13001 CIUDAD REAL
Caballeros, 7-2º planta. Tfno. 926 255 467
37500 CIUDAD RODRIGO (Salamanca)
Díez Taravilla, 15. Tfno. 923 482 035
14008 CÓRDOBA
Concepción, 4-1º C. Tfno. 957 479 578
16002 CUENCA
Avda. República Argentina, 27. Tfno. 969 222 022
15402 FERROL (A Coruña)
Magdalena, 153-1º dcha. Tfno. 981 300 318
28901 GETAFE (Madrid)
Almendro, 4-2º. Tfno. 916 838 985
17002 GIRONA
S. J. Bautista La Salle, 19-2º, 2ª.
Tfno. 972 200 525
18009 GRANADA
Plaza Campillo, 2-5º G y H. Tfno. 958 226 620
19005 GUADALAJARA
Avda. Venezuela, 9 - Col. Sanz Vázquez
Tfno. 949 218 220
18500 GUADIX (Granada)
Pº. Ismael González de la Serna, 1 bajo
Tfno. 958 663 592
21004 HUELVA
Doctor Cantero Cuadrado, 1-1ª planta sala 7.
Tfno. 959 253 388
22002 HUESCA
Plaza de la Catedral, 8. Tfno. 974 226 556
07800 IBIZA
Pedro Francés, 12-2º. Tfno. 971 529 803
22700 JACA (Huesca)
Seminario, 8-3º. Tfno. 974 362 251
23007 JAÉN
Maestro Bartolomé, 7 dpdo.
Tfno. 953 250 114
11402 JEREZ DE LA FRONTERA (Cádiz)
Sevilla, 53. Tfno. 956 180 156
35003 LAS PALMAS DE GRAN CANARIA
Ángel Guerra, 26 bajo. Tfno. 928 371 307
24003 LEÓN
Sierra Pambley, 6-3ºC. Tfno. 987 248 408
25002 LLEIDA
Blondel, 11-2º. Tfno. 973 269 104
26004 LOGROÑO
Obispo Fidel García, 1. Tfno. 941 247 888
27002 LUGO
Av. Alcalde Anxo López Pérez, 10-12. Local i.
Tfno. 982 255 567
28008 MADRID
Martín de los Heros, 21-2º. Tfno. 915 221 783
07701 MAHÓN (Menorca)
Carrero des Mirador de ses Monges, 1
Tfno. 971 369 936
29015 MÁLAGA
Strachan, 6-3º izda. Tfno. 952 214 447
30001 MURCIA
Pza. Beato Andrés Hibernón, 1 entlo. izda.
Tfno. 968 214 029
32004 ORENSE
Mestre Vide, 2, bajo Tfno. 988 233 782
33003 OVIEDO
San Isidoro, 2 bajo. Tfno. 985 203 161
34001 PALENCIA
Gil de Fuentes, 12-2º izda.
Tfno. 979 752 121
07001 PALMA DE MALLORCA
Seminario, 4. Tfno. 971 718 911
31006 PAMPLONA
Avda. Baja Navarra, 64-1º.
Tfno. 948 210 318
10600 PLASENCIA (Cáceres)
Las Veras, 3. Tfno. 927 421 707
36003 PONTEVEDRA
Peregrina, 50 entreplanta.
Tfno. 986 850 812
37002 SALAMANCA
Pº de las Carmelitas, 87-91-1ºA. Tfno. 923 261 547
20005 SAN SEBASTIÁN
Loyola, 15-3º izda. Tfno. 943 424 510
08980 SANT FELIÚ DE LLOBREGAT (Barcelona)
Armenteres, 35-3º. Tfno. 936 327 630 ext. 57
38002 SANTA CRUZ DE TENERIFE
Pérez Galdós, 26-3º dcha. Tfno. 922 243 442
39001 SANTANDER
Rualasal, 5-2º dcha. Tfno. 942 227 807
15701 SANTIAGO DE COMPOSTELA (A Coruña)
San Pedro de Mezonzo 26-bis, 1ºB.
Tfno. 981 584 966
40001 SEGOVIA
Seminario, 4 bajo. Tfno. 921 460 271
25700 SEU D'URGELL (Lleida)
Pati Palau, 1-5. Tfno. 973 351 266
41004 SEVILLA
Plaza Virgen de los Reyes, s/n. Tfno. 954 227 568
08600 SOLSONA-BERGA (Barcelona)
Castellar del Riu, 1. Tfno. 627 703 947
42002 SORIA
San Juan, 5-1º. Tfno. 975 231 490
50300 TARAZONA-CALATAYUD (Zaragoza)
Ramón y Cajal, 6-4º. Tfno. 976 889 514
43001 TARRAGONA
Rambla Nova, 119 esc. B, 1º 1ª. Tfno. 977 244 078
TERRASSA (Barcelona)
Durán y Sors, 11. 08201 Sabadell. Tfno. 937 637 106
44001 TERUEL
Yagüe de Salas, 18 bajo. Tfno. 978 611 845
45003 TOLEDO
Avda. Europa, 4 - Oficina B 2. Tfno. 925 229 911
43500 TORTOSA (Tarragona)
Mercaders, 2 bajo. Tfno. 977 511 428
46003 VALENCIA
Avellanas, 14 bajo. Tfno. 963 919 129
47002 VALLADOLID
Simón Aranda, 13-1º. Tfno. 983 305 065
08500 VIC (Barcelona)
Ronda de Camprodón, 2. Tfno. 938 861 555
36204 VIGO (Pontevedra)
Vázquez Varela, 54-2º B. Tfno. 986 423 696
01004 VITORIA (Álava)
Fueros, 6-1º izda. Tfno. 945 231 179
49003 ZAMORA
Plaza del Seminario, 2. Tfno. 980 532 091
50001 ZARAGOZA
Plaza de la Seo, 6-2ª planta. Tfno. 976 291 879

Tienes la oportunidad de transformar la vida de futuras generaciones

Durante 60 años muchas personas han confiado en Manos Unidas para prolongar su compromiso con la lucha por un mundo más justo.

Incluye a Manos Unidas en tu testamento y haz que tu huella perdure en el tiempo.

EN BUENAS MANOS
herencias y legados

Manos Unidas

91 308 20 20 - herencias@manosunidas.org